

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Se sale este periódico a luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, 6 sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada e índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).

ALONSO RUBIO (D. Francisco).

BENAVENTE (D. Mariano).

CALVO MARTIN (D. José).

CALLEJA (D. Julian).

CAMPO (D. Higinio del).

CANDELA (D. Pascual).

CARRERAS SANCHIS (D. Manuel).

CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).

CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).

CREUS Y MANSO (D. Juan).

DÍAZ BENITO (D. José).

EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VILBERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).

GARCÍA SOLÁ (D. Eduardo).

GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).

GÓMEZ TORRES (D. Antonio).

HERNÁNDEZ POGGIO (D. Ramon).

HERNANDO (D. Benito).

IGLESIAS (D. Manuel).

IZQUIERDO (D. Pedro).

LÚCIA (D. Carlos).

MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).

MAGRANER (D. Julio).

MALO Y CALVO (D. Joaquin).

MARTÍNEZ RIGÜERA (D. Leopoldo).

MELÉNDEZ (D. Francisco).

MORENO POZO (D. Adolfo).

PESET (D. Juan Bautista).

PESET Y CERVERA (D. Vicente).

RUBIO (D. Federico).

SAN MARTIN (D. Alejandro).

SAN MIGUEL Y PUENTE (D. José).

SANTERO (D. Tomás).

SANTERO (D. Javier).

SANTUCHO (D. José María).

SECO Y BALDOR (D. José).

SIMARRO (D. Luis).

SORBRINO (D. Francisco).

USTARIZ (D. José).

VALERA GIMÉNEZ (D. Tomás).

VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

VISCARRO (D. Roman).

A NUNCIOS NACIONALES.

FARMACIA DE PÉREZ NEGRO.

Ruda, 14 - Madrid.

Tenemos el honor de ofrecer a nuestros profesores de Medicina algunas preparaciones de éxito probado, que nos dedicamos a elaborar con singular esmero y economía.

Baños sulfurosos conformes con las fuentes minerales de Archena, Caldas de Cuntis, Ledesma, Ontaneda, Paracuellos de Giloca, etc., etc.; tambien tenemos las de Bareges, incoloras, segun el Codex y los sulfurosos simples preparados con el quintsulfuro de potasio, frasco de medio litro de los primeros, para un baño de 12 a 16 arrobas de agua, 8 rs., nueve 63, los sulfurosos simples cada baño de la misma cabida, 8 rs., 5,35 y 7,45. Los de Bareges incoloros, 10 rs. botella.

Pildoras de Arandano. Aconsejamos a nuestros compañeros, que usen de nuestras pildoras en todos aquellos casos de *Diarrhea* aguda ó crónica en que no hayan obtenido resultado con el cocimiento blanco, diascordio, etc., en la inteligencia de que nos han de agradecer nuestra indicación, por la seguridad que tenemos en los felices resultados obtenidos. Bastan dos ó tres dias de tratamiento y de tres á cinco pildoras diarias para conseguir la curación. Caja, 14 rs. Ruda, 14, botica.

Jarabe de Quina ferruginoso. Este poderoso tónico-reconstituyente le presentamos en competencia con el del extranjero en calidad, cantidad y precio, y aquellos de nuestros compañeros que nos honren recomendándole tendrán ocasion de evidenciar la exactitud de lo que decimos.—Botella, 14 rs.

Jarabe de Rábano lodado. Recomendado en los mismos casos que el aceite de higado de bacalae, para curar la raquitis, escrófulas, granos, bultos, y en cuantas afecciones sean debidas á un vicio ó acritud de la sangre. Frasco, 10 rs.

Pildoras de Ríaza. Conocida es de todos los profesores la fama que ha gozado el electuario de Ríaza para curar las fiebres intermitentes, pues bien, nuestro preparado no es más que dicha fórmula, modificada con ventaja segun las observaciones que hemos podido hacer durante muchos años, y reducido á pildoras para hacer más fácil su administración, por lo tanto lo recomendamos con eficacia asegurando á nuestros compañeros que serán muy contados los casos de fiebres intermitentes, ya sean *terciañas*, *cuartanas* ó *cotidianas*, que se resistan al uso de nuestras pildoras. Caja con 80 pil-

doras, 20 rs., media con 40, 12 rs., Ruda, 14, Botica. Todos cuantos medicamentos se nos pidan no siendo liquidos, van por el correo, aumentando 4 rs. más, los liquidos van por ferro-carril á la estacion más proxima.

RUDA, 14, BOTICA.

TESORO DEL ESTÓMAGO.

POLVO ANTIGASTRÁLICO
DEL DOCTOR RODRIGUEZ.

Con este remedio, tan inofensivo como eficaz, se curan los trastornos del estómago, ya consistan en vómitos despues de las comidas, ya en acedias, viciagres, inapetencia, dolor, vértigo, calambre, estados saburrosos, y la infinidad de molestias que revelan digestiones perezosas ó malas: y cuando estas manifestaciones son la expresion de una lesion orgánica, todavia proporciona marcado alivio.

Depósito central, Plaza de San Gregorio, 24, Madrid; y se encuentra tambien á la venta, con la oportuna instruccion para su uso, en las principales farmacias de España, al precio de 20 rs. frasco.



TENIA Ó SOLITARIA

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.

Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.

60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

CURACION PRONTA DE LAS ENFERMEDADES HUMORALES, herpéticas, escrófulosas, gotosas, reumáticas, sí filíticas, y venéreas por el uso del **Licor del Paraíso**—excelente depurativo y dulcificante de la sangre, preparado por el Dr. Rodriguez.

Precio del frasco 14 rs. con descuento á los señores farmacéuticos que pueden dirigir sus pedidos al depósito central—Plaza de San Gregorio, núm. 24, farmacia del Licenciado D. Manuel Rodriguez, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

ELIXIR Y PILDORAS GREZ

Chlorhidro-Pepsicos: *Amargos (Quinas Coca) y fermentos digestivos.*

Toni-Digestivos empleados con éxito en todos los Hospitales de París en las DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, DIGESTIONES DIFÍCILES, VÓMITOS, DIARREAS, ANEMIAS, CONVALESCENCIAS, etc.

PARIS. — GREZ, 46, Avenue de Neuilly, y en las principales Farmacias de España.

SOLUCION DOSADA

de extracto de

CORNEZUELO DE CENTENO

Preparada por L. DUSART, Farmacéutico de París

Las diferentes formas bajo las cuales ha sido administrado hasta ahora el **Cornezuelo de centeno** eran por demás defectuosas para que pudieran utilizarse sus preciosas propiedades de una manera conveniente.

La solución dosada que en la actualidad preparamos presenta el Cornezuelo de centeno exento de los principios inactivos y perjudiciales que antes solía contener. Cada centímetro cúbico representa un gramo de Cornezuelo de centeno; puede darse ora internamente, ora en inyecciones hipodérmicas.

Las experiencias de los Doctores Perrier, Péton, Laborde, etc., han demostrado, que empleada en inyecciones, la solución de Cornezuelo de centeno posee en el más alto grado las propiedades hemostáticas, que, en cuatro ó cinco minutos, á la dosis de 10 á 20 gotas, corta las más violentas hemorragias, y que tiene igual éxito en los casos de *metritis, metrorragia, hemoptisis*, como así mismo para provocar las contracciones en el parto.

Internamente la solución se toma á la dosis de 20 á 40 gotas.

Esta preparación del Cornezuelo de centeno es constante y va encerrada en una caja tubular que puede ser fácilmente colocada en el estuche del médico.

PREPARACIONES DE PEPTONA

de P. CHAPOTEAUT

Farmacéutico de 1ª Clase, París

La **Peptona** es incuestionablemente el elemento medicinal por excelencia producido por la acción de los fermentos naturales, la pepsina y la pancreatina, sobre la carne y todas las materias proteicas. Representa idénticamente aquella parte de la sustancia de nuestros alimentos que depues de la digestión ha pasado á la circulación.

Siendo la **Peptona** carne digerida, goza de las propiedades siguientes. Es soluble en el agua y en todos los líquidos de la economía: no se coagula en el intestino: puede ser inyectada en las venas, sin aparecer en la orina. Es absorbida por las mucosas.

Estas propiedades indican bastante que recursos pueden sacar los facultativos de la **Peptona**, en todos los casos en que la nutrición es defectuosa, en las enfermedades agudas, la convalecencia, en las afecciones intestinales, en la anemia, y como adyuvante en la nutrición de los niños.

Señalamos á los Sres. Facultativos las dos preparaciones siguientes:

1º **Vino de Peptona de Chapoteaut.** — Cada copa de las de Burdeos contiene la peptona de diez gramos de carne de vaca.

2º **Conserva de Peptona de Chapoteaut.** — Contiene, por cada cucharada de las de café, veinte gramos de carne de vaca peptonizada y se administra ya en caldo, ya en ayudas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

BRONQUITIS • RESFRIADOS • CATARROS

La eficacia de la **CREOSOTA** de HAYA, del D^r FOURNIER, en la cura de Afecciones pulmonares, de Bronquitis, de Resfriados y de Catarros, es un hecho establecido sólidamente de aquí en adelante por curaciones numerosas. Los trabajos de los Médicos mas autorizados, permiten afirmar que posee contra estas terribles enfermedades, el mismo poder que la quinina contra la fiebre.

ÚNICOS PRODUCTOS RECOMPENSADOS EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS EN 1878

CAPSULAS CREOSOTIZADAS del D^r FOURNIER

Vosotros todos que padecéis del pecho, ensayad las **Cápsulas del D^r Fournier**. Este producto es igualmente presentado bajo la forma de **Vino creosotizado** y **Aceite creosotizado**.

— Depósito en PARÍS, 5, RUE CHAUVEAU-LAGARDE. —
La Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, MADRID, sirve los pedidos.

Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno.

Ayuntamiento de Madrid

BARBERON & C^{ie}, á Montargis (Loiret)

ELIXIR BARBERON

CON CLORIDROFOSFATO DE HIERRO.

Los médicos y los enfermos lo prefieren á todos los feruginosos. — Reemplaza los mas apreciados licores de mesa. 20 gramos contienen 10 centigr. de Cloridrofosfato de hierro puro.

Empobrecimiento de la Sangre, Colores Pálidos, Anemia, Clorosis.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE

de BARBERON

CON CLORIDROFOSFATO DE CAL.

Agotamiento de fuerzas, Enfermedades de pecho, Tisis, Anemia, Dispepsia, Raquitismo, Enfermedades de los huesos; superior al aceite de hígado de bacalao.

En MADRID, en todas las farmacias.
En PARÍS, Hugot, 19, r. Vieille-du-Temple

GOTA

ELIXIR,
PERLAS, GRAGEAS
ANTI-GOTOSOS

del Doctor Baron Barthelemy.

Los más seguros de todos los antígotosos conocidos; **muy agradables**. — Recomendados por los médicos franceses, ingleses y americanos. — Calman los dolores más agudos, en doce horas, máximo. — Se remitirá á los señores médicos un folleto científico, pidiéndolo al Doctor, 105, Bd. Magenta, París. — Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.

VICHY

Administración: PARÍS, 22, b^a Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell y Dr. Just. Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31. y Lomana, Alcalá, 3.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 16 y 8 rs. — Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid.



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Saneamiento de un barrio.—¿Qué pasa en Lisboa?—SECCION DE MADRID.—El criterio en medicina: Discurso pronunciado por D. Matías Nieto Serrano en la Real Academia de Medicina.—Higiene pública.—SECCION PRACTICA.—Dos palabras sobre el tratamiento de la pústula maligna por el tóxico de cloruro de sodio.—PRENSA MEDICA.—Nacional: Preñez extra-uterina.—Extranjera: De las amputaciones y resecciones en los tísicos.—Trasmision de las enfermedades infecciosas por la leche.—Afecciones cutáneas de origen renal.—Dermatosis venosa general idiopática.—Experimentos sobre la neutralizacion del virus vacuno.—Prescripciones y fórmulas.—Alcanfor salicilado en las úlceras fagedénicas.—Elixir peptógeno.—Tratamiento local de la difteria.—El benzoato de sosa en la coqueluche.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Nuevas publicaciones.—VARIETADES.—Primer Congreso internacional de laringología.—Esta es la verdad.—Una opinion.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA.

SANEAMIENTO DE UN BARRIO.—¿QUÉ PASA EN LISBOA?

En la semana que acaba de transcurrir ha tenido el barrio de las Peñuelas de esta corte el privilegio, no sé si triste ó afortunado, mas sí de todos modos raro, de ocupar la atencion de la prensa politica. Y el hecho está perfectamente ajustado á lo que, segun venimos notando desde hace varios años, ocurre en la misma época en la capital de las Españas. El verano en Madrid es sinónimo de mucho calor, mucho riego, atmósfera asfixiante y cargada de vapor de agua y de detritus de todo género, aire tibio y aun á veces perfumado... por olores no muy gratos al olfato y—como consecuencia de esto y del caso omiso que durante el resto del año se hace de la higiene—mucho hablar de que es preciso cumplir y hacer cumplir cuanto la ciencia aconseja en bien de la humanidad, sin mira egoísta alguna. Y naturalmente despues de ocuparse por millonésima vez de la necesidad de construir cuanto antes la famosa necrópolis; despues de referir punto por punto las visitas hechas por las autoridades á todo cuanto puede influir en la pública salud, ocurren, al decir de los periódicos, algunos casos de tifus en el barrio de las Peñuelas, y ya hay motivo para hablar largo y tendido de las medidas que piensan adoptarse para sanear aquella importante zona, de la autorizacion que al Ayuntamiento pide el colocado á su cabeza para disponer con aquel objeto de crédito suficiente, de las visitas hechas por el alcalde á dicho barrio, etc., etc., para despues hacer por desgracia—¡ojalá nos equivocáramos!—poquísima cosa y dejarlo todo próximamente en igual estado hasta el otro verano. Si al menos por esta vez saliera fallido nuestro pronóstico, la villa de Madrid tendria no poco que agradecer al Municipio que rige sus destinos.

Telegramas recibidos de Lisboa hablan de la presentacion en aquella ciudad de algunos casos de fiebre tifoidea, y añaden otros que el estado sanitario de dicha capital preocupa la atencion pública, lo cual parece dá derecho á suponer que debe tratarse de algo más que de la presentacion de los susodichos casos de fiebre tifoidea. ¿Se querrá disfrazar con este nombre—y no sería esta la vez primera—otra enfermedad más temible importada por alguno de los muchos buques que de la América del Sur arriban á su puerto? Por lo que suceder pudiera, no haria mal nuestro Gobierno en adquirir cuanto antes noticias exactas sobre el particular y adoptar en su consecuencia las medidas oportunas.

DECIO CARLAN.

MADRID 8 DE AGOSTO DE 1880.

EL CRITERIO EN MEDICINA.

Discurso pronunciado por D. Matías Nieto Serrano en la Real Academia de Medicina.

III.

Hemos bosquejado la filiacion lógica é histórica del concepto de la ciencia viviente, que es á un tiempo realidad sentida é idea de la realidad, y que comprende la naturaleza y el espíritu, no simplemente subordinados, como, estudiando las grandes etapas de la humanidad lo encontramos entre los arianos de Oriente, donde todo lo absorbía la naturaleza, y entre los semitas de Arabia, donde la ley de Moises y la de Mahoma entronizaron exclusivamente el espíritu único y absoluto; sino coordinados como lo están en el dogma cristiano bajo el símbolo de la Trinidad. Examinada en sus fundamentos la filosofía experimental ó viviente, no es otra cosa que la interpretacion científica de este símbolo.

La medicina ha seguido, como todo el mundo sabe, las oscilaciones filosóficas, aunque con cierta libertad de accion, que le ha permitido ofrecer sus fases propias sin atenerse precisamente á una imitacion servil de las doctrinas contemporáneas. Así hemos visto en nuestros tiempos sostenerse teorías exclusivamente organicistas ó materialistas, hoy bastante desacreditadas, otras mantenedoras de un vitalismo más ó menos ontológico, como las de Sales Girons y la escuela de Mompeller, y otras, finalmente, que con el nombre de vitalismo orgánico y doctrina de la ciencia, se han iniciado por los señores

rés Pidoux y Chauffard, que tienen cierto sabor panteísta, aunque hábilmente atenuado para evitar la contradicción.

Pero el sistema que sin duda cuenta en el día más decididos partidarios es el positivismo de Compté, adoptado por los Sres. Littre y Robin en su Diccionario tecnológico, tan profusamente repartido por todo el mundo.

Con tales antecedentes se ha suscitado en esta Academia la cuestión de la epilepsia, en la cual, como era de presumir, una vez lanzada fuera del terreno de los hechos y llevada al de los principios, ó sea al de las leyes ó generalidades científicas, se han exhibido todos los criterios, se han bosquejado las diversas tendencias que hoy dividen, en teoría más que en la práctica, el campo de la medicina.

Nada voy á decir de los señores académicos que no han formulado conclusiones sistemáticas, capaces de introducir el error y la confusión en los dominios del arte si se las toma al pié de la letra. Los Sres. Iglesias, Castelo y Benavente, han hecho consideraciones clínicas oportunas, mostrándose hostiles á todo exclusivismo, que es cuanto puede exigirse del médico, que por atender preferentemente al objeto especial de su arte, no quiera engolfarse en análisis psicológicas, que aunque útiles sin duda, le absorberían un tiempo y una atención reclamados urgentemente por cuestiones prácticas del momento.

El Sr. García Caballero, promovedor del debate y atinado expositor del caso á que se refiere, hubiera, á mi entender, estado más de lleno dentro del genuino espíritu de la clínica médica y de la crítica filosófica, si no hubiera dejado entrever una esperanza y un deseo que están en desacuerdo con los leyes y el criterio de la ciencia viviente. Felicitándose con razón de que se realicen adelantos en el estudio de la epilepsia y de otras neurosis, consignándose lesiones orgánicas relacionadas con ellas, llega á preguntarse si será posible que tales relaciones vengan á constituir con el tiempo el fondo, y como la esencia, de las enfermedades nerviosas, y aun se congratula de que haya de suceder así, según las apariencias, pasando dichas afecciones desde el *yermo de la esencialidad* al campo fecundo de la dependencia orgánica.

Mas, si es cierto que el hombre consta de dos órdenes funcionales, el de vegetar y el de sentir, que se realizan con relaciones mútuas, pero sin perjuicio de la independencia que debe quedar á ambos términos para que sean *dos* relacionados y no uno solo sin relación; en vano será esperar, que aunque transcurran siglos y las duraciones mayores que se puedan imaginar, deje de aparecer de algun

modo esa independencia, esa autonomía, tan necesaria, como que es la condición misma de la dependencia y de la coordinación. Las funciones sensitivas siempre serán distintas de las nutritivas ú orgánicas, y cualquier fenómeno ó grupo de fenómenos sensitivos podrá oponerse á los fines de la vida y constituir por lo tanto una enfermedad, sin que hayan de envolverse en la perturbación los fenómenos vegetativos por una necesidad lógica preconcebida, y lejos de eso, sucediendo precisamente todo lo contrario. Así como son posibles y se observan de hecho lesiones orgánicas y nutritivas sin el menor compromiso de los fenómenos sensitivos, así también pueden existir desórdenes sensitivos sin el menor compromiso de la nutrición.

Para que el porvenir redujera todas las llamadas neurosis á lesiones orgánicas, sería menester que hasta ahora hubiéramos vivido en una ignorancia supina respecto de los caracteres distintivos de la sensibilidad y de la nutrición; que la sensibilidad fuera un mito, un *no sér*, que por raro capricho, de una manera incomprensible, se hubiera hecho pasar por un *sér*, por una realidad, y que esta se apagara como una fosforescencia vana ante la luz de la realidad exterior, esparcida á torrentes en el campo, hoy lleno de sombras, de la verdad fenomenal. Una cosa es que para sentir sea preciso tener cuerpo, y otra muy diversa que el sentimiento esté contenido en el cuerpo que necesita. El sentimiento y el cuerpo no son por sí mismos sanos ni enfermos, son elementos siempre distintos, de una sola función real, que, comparados con otra función ideal, están con ella en armonía ó en desacuerdo.

Verdad es que la nutrición constituye respecto del sentimiento una exterioridad, semejante á la que el mundo exterior ó la naturaleza inorgánica constituye respecto de la nutrición; pero así como la nutrición no se verifica bien ni mal por el influjo exclusivo de las fuerzas exteriores, como sucedería en una función física, sino que se necesita además la concepción *espontánea* de esta influencia exterior; así también las funciones de la sensibilidad no se suscitan sólo por la nutrición orgánica, sino que participan igualmente del carácter espontáneo en virtud del cual pueden perfeccionarse ó imperfeccionarse á sí mismas, y manifestar esta energía por actos propios, independientes de la estructura material de los órganos, de todo agente físico-químico, y aún de toda función vegetativa.

Y como esta es la esencia de la enfermedad llamada neurosis, en vano es que espere el Sr. Caballero que la pierdan con el tiempo, y que sin desaparecer en los enfermos, vengan á ser en los libros ó en la doctrina de la ciencia lo contrario de lo que son.

En cuanto á las ventajas de semejante refundición, si fuera realizable, no son menos ilusorias que su presunta posibilidad. No desaparecerían las neurosis del cuadro nosológico como enfermedades al menos posibles, sin haberse apagado en el cuadro de la vida las funciones de la sensibilidad, y por consiguiente, de la inteligencia, y excusado parece decir que semejante situación no es para deseada.

Ahora el hallazgo del mayor número de relaciones posibles entre las neurosis y otras enfermedades más ó menos sujetas al dominio de la terapéutica, nadie dudará que debe apetecerse, por cuanto no puede menos de ensanchar los dominios del arte y redundar en bien de la humanidad. Limitemos á esto nuestras pretensiones, y estaremos en lo justo.

Las indicaciones que acabo de formular, pueden hacerse con mayor fundamento relativamente al discurso del Sr. Capdevila, quien no se limita ya á fiar sus esperanzas en los resultados de la experiencia exterior, sin tener en cuenta esa experiencia interior que marca sus derroteros y sus límites al campo de los hechos observables en la naturaleza; sino que acudiendo á la lógica, toma resueltamente su partido y declara de plano la realidad de lo que concibe como necesario: la categoría de sustancia, ó de ley absoluta, para el fenómeno material, la de accidente ó modo de ser para la función y para la ley infenomenal. Tan exclusivo criterio no necesita mayor impugnación. Mal concebido en teoría, no podía menos de resultar falso é infecundo en la práctica. Afortunadamente, al llegar á la aplicación, sus reconocidas dotes de observador juicioso y de clínico prudente y atinado, mitigan y hasta embotan las asperezas de su doctrina.

Los Sres. Calvo Martin y Santero, han sido los campeones de un idealismo más ó menos objetivo, que el primero se ha escusado de formular en términos precisos, y el segundo ha procurado construir científicamente, no siempre con tanta fortuna como fuera de desear. Ambos, sin embargo, merecen plácemes por la altura y extensión á que elevan las cuestiones médicas, infundiendo en ellas el espíritu que falta por completo al materialismo y al positivismo; y si no han llegado á confluir en el punto de vista que á mi modo de ver es más completo y preferible, culpa es sin duda de mi escasa diligencia y acierto en difundir y popularizar una doctrina, que cuenta hasta hoy muy pocos adeptos, y aún creo que no muchos aficionados al estudio que hayan podido enterarse de su mayor ó menor valor. No se agravien, pues, ni estos dignos académicos ni los demás que en mi juicio se vean desfavorecidos; porque yo mismo doy á este mi juicio la importancia individual que creo le

corresponde, y no abrigo la pretensión de imponerle á los demás.

Propongo mi criterio como una verdad, nueva hasta cierto punto, y por vía de ensayo juzgo con él, no á los hombres, sino á las doctrinas.

El Sr. Santero, consecuente con la doctrina vitalista, quisiera, sin embargo, despojarla del carácter ontológico, que ha reconocido como erróneo é insostenible. Paréceme, no obstante, que se contenta demasiado pronto con falaces apariencias. «La fuerza vital, dice, es una idea, y como tal no puede enfermar; pero enferman realmente las fuerzas sensitiva y nutritiva.» Si ha querido decir con esto que la fuerza consta siempre de un elemento ideal, que es la potencia, y de otro real que son los actos, los cuales se dividen en el organismo en sensitivos y nutritivos y son los únicos que pueden figurar como fenómenos morbosos, ha asentado á mi juicio una verdad; pero hubiera debido concebirla y espresarla en términos más precisos.

Tampoco es exacto que en el estadio físico-químico la fuerza y la materia sean cosas separadas y que se hallen una fuera de la otra; son cosas unidas y separadas, según el punto de vista bajo el cual se las mire. El materialista sostendrá con éxito que la fuerza es atributo de la materia, siempre que su premisa sea la materia activa, y el idealista probará también que la fuerza es ajena á la materia, con tal que se refiera á la fuerza espontánea ó libre, al primer motor impuesto á todo lo que se mueve. Sólo limitando el conocimiento á las cosas relativas, por más que se sienta la determinación funcional de lo absoluto, es como se pueden deslindar con éxito los respectivos dominios de la materia y de la fuerza.

Por último, el Sr. San Martin, á cuyo recto juicio no podían ocultarse las contradicciones y arbitrariedades de los sistemas antiguos, dá por cerrado el ciclo filosófico de la medicina por la barrera positivista, más allá de la cual no encuentra verdad ni realidad posible.

Ya hemos dicho que esto es cierto cuando se trata de los hechos, de la ciencia pura, de la verdad histórica, del tiempo pasado; pero no en cuanto interesa al porvenir ni á lo presente, que es la verdadera realidad viva y efectiva. Así lo sintió Aristóteles, y hubiera acertado á resolver definitivamente el problema filosófico, si á su experiencia externa y á su lógica inflexible le hubiera sido dado agregar una lógica flexible, viviente y real, una experiencia interna, apreciada como tal en un concepto sistemático, universal é individual á un mismo tiempo.

Por falta de este espíritu de vida, asienta el se-

ñor San Martín algunas proposiciones demasiado absolutas en medio de su horror sistemático á lo absoluto. Tal es la que atribuye la palabra á la tercera circunvolucion del lóbulo anterior del cerebro, desechando respecto de este punto como fabulosa y ridícula toda idea de autonomía ó de inspiracion. Ciertó que si alguna parte del cerebro es el órgano especial de la palabra, del propio modo que el cerebro entero es el órgano especial del pensamiento, debe concebirse tal órgano como condicion indispensable, pero no como creador ó determinador del lenguaje, á la manera que se determina un movimiento por la fuerza realizada en otro movimiento.

Si el lenguaje, como el sentimiento, como el pensamiento, como toda funcion viviente, no es inspirado, realizado espontáneamente, sobreviniendo como cosa nueva y distinta de *toda* fenómeno exterior, no sabemos de qué fenómeno exterior, dado ó posible, se le pueda extraer, aunque este fenómeno sea una circunvolucion cerebral ó todo un cerebro. Sentir, pensar, hablar y en una palabra vivir, no es fenómeno ni acto encerrado en ningun hecho bruto, en ningun dato histórico, en parte alguna, por más que se escrudiñe del estadio *positivo* sometido á la reflexion. Para concebir la vida, el sentimiento y el pensamiento, hay que agregar, no uno ó más fenómenos á los fenómenos preexistentes, sino algo *inesplicable, imposible de realizar como fenómeno exterior*, que se sobrepone á toda la série de fenómenos presentes. Este paso del fenómeno natural ó sin vida al fenómeno con vida, y sobre todo al fenómeno del sentimiento y de la inteligencia, ha sido siempre el escollo en que ha naufragado el materialismo, viéndose precisado á declarar su impotencia, y es tambien la dificultad que no vence el positivismo, aun cuando para eludirla apele con forzada modestia á la ignorancia necesaria; porque si en efecto, hay algo en la misma naturaleza que no se explica por los datos positivos, ó el positivismo debe abstenerse de explicar limitándose al papel de historiador ó de narrador de hechos, ó para tener el derecho de dar explicaciones, necesita contar con el elemento que no puede suministrarle la ciencia positiva.

Tambien dice el Sr. San Martín, que el calor, la luz y la electricidad, son las verdaderas fuerzas, las fuerzas reales, como que son materiales y sensibles, y al expresarse así demuestra evidentemente no estar en posesion del verdadero concepto de fuerza. Si la fuerza no tuviera una raiz interior, representativa y puramente inteligible, si sólo fuera un fenómeno ó una série de fenómenos exteriores, en vano la buscaríamos en el campo de la naturaleza, donde sólo se vé *sucesion* y no *causalidad*,

como lo demostró perentoriamente Hume, segun declaracion unánime de los filósofos que se han fijado en este punto. Precisamente el calor, la luz y la electricidad, tienen derecho al nombre de fuerzas, porque representan y realizan exteriormente la necesidad de realizacion que en su pureza original, en su tipo íntimo, es espontaneidad y libertad. Negada en su idea, que es su potencia, carece de razon de ser en los actos, y atribuir á estos la ley entera que se limitan á representar, puede calificarse de usurpacion, sobre desconocimiento del derecho.

No, las fuerzas físicas, no son las verdaderas fuerzas, con exclusion de cualquiera otra: son si manifestaciones reales y exteriores de la fuerza en *general*, y en este sentido pueden distinguirse con el nombre de *fuerzas particulares*, pero sin olvidar el género á que se hallen subordinadas en virtud de su mismo carácter particular.

El determinismo supuesto por el Sr. San Martín para explicar de algun modo la autonomia de la formacion específica de los seres vivos, es otra apelacion á la ignorancia, injustificada en quien lo reduce todo á datos positivos; y envuelve además una afirmacion errónea, hecha sin pruebas ni fundamento en la realidad. Se confiesa que la ley del desarrollo orgánico escende los límites dados al conocimiento, y se pretende, sin embargo, que esta ley es fatal, necesaria, *predeterminada*, siendo así que sucede precisamente lo contrario. La formacion de los seres vivos es una funcion superior á todos los datos físico-químicos, y por eso no puede comprenderse entre ellos; mas por lo mismo no puede ser física ni química, es decir, fatal ni predeterminada en su totalidad; entra en ella el elemento contrario á lo fatal y predeterminado, ó sea la espontaneidad. Con este carácter espontáneo, y conservándole siempre de alguna manera, se constituyen las formas individuales y específicas; únicas leyes que *predeterminan* de algun modo, y nunca del todo, el modo de formacion de los nuevos individuos que se van sucediendo en la série de los tiempos.

En cuanto á la naturaleza medicatriz, que el señor San Martín se niega á reconocer como fuerza, diré que tiene razon si combate las realidades ontológicas que se ha acostumbrado á designar con el nombre de fuerzas; pero que no está en lo cierto, si niega el derecho que asiste al que apellida medicatriz á la fuerza en general cuando realiza actos de curacion de las enfermedades, como se la llama mecánica en el estadio de los actos mecánicos, calorífica, eléctrica, vital, sensitiva, moral é intelectual en cada una de estas esferas. Habiendo como hay actos de medicacion, no pueden ménos de reconocerse causas ó fuerzas medicatrices, tanto ex-

teriores como interiores, así naturales como proporcionadas por el arte.

Respecto, en fin, de esta intervencion del arte en las enfermedades, es preciso que los positivistas se convenzan de que no basta la ciencia positiva para formar al médico, como no bastan los hechos positivos para constituir la vida. No es más médico, en el sentido del arte, el más adelantado en el sentido de la ciencia: se necesita para ello, además del saber, esa agilidad en el sentir, esa precision en el imaginar, ese acierto en el recordar lo que conviene, esa facilidad de fijar la atencion en los rasgos principales y más característicos, esa especie de adivinacion intuitiva, que nos llevan á diagnósticos luminosos, á pronósticos fundados y á prescripciones terapéuticas perfectamente adecuadas á cada caso particular. Sobre la ciencia viviente se levanta el arte, que tambien vive á su modo y que es el sentimiento de lo absoluto, encarnándose en el conocimiento de lo relativo.

En suma, la presente discusion ha suscitado teorías, que han puesto en peligro la doctrina de las enfermedades generales, de las diatesis, de la espontaneidad orgánica y, por consiguiente, la experimentacion especial fisiológica, patológica y terapéutica, que es la fuente verdadera de la ciencia y del arte médicas. Todo cuanto llevo dicho sólo tiene por objeto oponer un dique á tan perniciosas tendencias.

Como resumen de la larga controversia sostenida acerca de tan interesantes cuestiones, pueden á mi juicio asentarse las conclusiones siguientes:

1.^a El caso referido por el Sr. Caballero es un antecedente precioso, que puede utilizarse en circunstancias análogas, y debe por lo tanto recomendarse á la atencion de los prácticos.

2.^a Es asimismo recomendable la investigacion de las perturbaciones diatélicas, orgánicas ó de cualquier otro orden funcional, que suelen acompañar á las neurosis rebeldes, á fin de ensayar los medios terapéuticos que estén indicados contra las primeras, por si pudieran influir en la curacion del desorden existente en el estadio sensitivo que se conoce con el nombre de nervioso.

3.^a Es posible comprobar relaciones entre el orden sensitivo y el nutritivo, cada dia más numerosas y variadas, sin que pueda asignarse límites á esta esfera de conocimientos.

4.^a Hay, sin embargo, un límite general, al que no puede llegar la experimentacion externa, y este límite es el fenómeno *interior*, que sólo se somete á una observacion tambien interior. Las relaciones entre lo interior y lo exterior nunca llegarán al punto de refundirse lo interior en lo exterior, ó viceversa.

5.^a Siendo necesario que haya siempre un estadio interior, independiente hasta cierto punto del exterior, nunca dejarán de ser posibles perturbaciones en el primero, de que no participe el segundo.

6.^a Se puede asegurar, por lo tanto, que siempre serán posibles trastornos nerviosos ó del orden sensitivo, que coincidan con un orden nutritivo sano.

7.^a Aun en el caso de coincidir estos dos órdenes de trastornos, nunca perderá del todo la enfermedad sensitiva el carácter autonómico que hace de ella un grupo, una série de síntomas particulares, impuesta al estudio y á la consideracion del práctico.

8.^a Es vana, pues, é irrealizable la pretension de borrar las neurosis del cuadro nosológico.

9.^a Otro tanto, y por razones análogas, puede decirse respecto de las enfermedades generales, de su produccion espontánea y de su curacion, espontánea tambien, que se ha atribuido á la naturaleza medicatriz.

HIGIENE PÚBLICA.

Há pocos años se negaba tenazmente la trasmision de muchas enfermedades, así del hombre al hombre, como á este de los animales, y era tenido por un ignorante el partidario del contagio, ni aun de la peste, el cólera asiático y la fiebre amarilla. Numerosas obras publicadas en la primera mitad de este siglo están ahí para justificarlo, y no ofrecen escaso interés en el asunto las actas de la primera conferencia sanitaria internacional, celebrada en París, resumen y aun dechado en que brillan las opiniones anticontagionistas. Hoy, sin embargo, las cosas han cambiado casi por completo, y no solamente se admite el contagio mediato ó inmediato de dichas pestilencias, sino la trasmision de otras muchas enfermedades, efectuada de diferentes maneras.

Y la doctrina se funda en hechos experimentales bien comprobados, exigiendo de los gobiernos, como de los individuos, precauciones de que se ha prescindido hasta el presente.

Entre ellas, reclaman con triste elocuencia suma vigilancia por parte de las autoridades municipales todo lo concerniente al consumo de carnes y de leches. Sabíase bien que varias enfermedades, algunas gravísimas, se propagaban al hombre por el uso de carnes de cerdo, de buey, etc. Pero no se había conocido, hasta una época cercana, la triquinosis, ni por completo la evolucion y desarrollo de los cisticercos, ni habían sido estudiados tan á fondo el muermo y el carbunco.

Esto era poco: ya no es posible dudar que la tuberculosis, la espantable *tisis*, se comunica al hombre por el uso de la carne de animales que padecen esta enfermedad, y tambien de la leche procedente de vacas tuberculosas. Constituya este hecho un peligro gravísimo que hay necesi-

dad de conjurar muy formalmente, y que reclama el más vigilante celo por parte de la administracion.

El aislamiento respecto á las enfermedades infecciosas y una esmerada desinfeccion, y el formal reconocimiento así de las reses que se destinan al abasto público, como tambien de las vacas lecheras, son de todo punto indispensables en el dia, y las autoridades municipales que descuidan asuntos de tamaña importancia no cumplan con el primero de sus deberes. Ni aun hervidas las carnes y las leches que proceden de animales tuberculosos, pueden inspirar seguridad completa, en sentir nuestro: lo mejor es impedir á todo trance su uso.

Un reconocimiento esmerado y concienzudo, hecho por peritos inteligentes, bien retribuidos y responsables, pudiera ofrecer la completa garantía que la salud pública reclama; pero en los tiempos presentes, cuando nadie se cuida de llenar bien sus deberes y todo lo allana el ánsia del lucro, reconocemos que es muy difícil de obtener una inspeccion formal y bastante honrada para inspirar plena confianza.

Hé aquí lo que sobre asunto de interés tan vital ha dicho en su último número *La Gaceta Médico veterinaria*:

«Las experiencias que hoy se practican en el extranjero, parece que demuestran ya de un modo indudable la trasmision de la tuberculosis de la vaca por el uso alimenticio de la *leche no hervida*, y por la inoculacion del jugo de la carne *cruda*. Las experiencias hechas en Alemania dan el mismo resultado que las hechas en Francia. Creemos conveniente dar publicidad á estos hechos, por lo mucho que interesan á la salud pública. En el caso de que la administracion siga mirando con indiferencia lo que se refiere al consumo de la leche y la carne de las vacas tísicas, lo que es muy probable, aconsejamos al público que, supuesta la dificultad de conocer si dichas sustancias poseen ó no las propiedades nocivas que les comunica la tuberculosis, no hagan uso de ellas sino despues de haberlas hervido convenientemente. Está probado que la coccion les quita aquellas propiedades.

»Hay quien supone que unas formas de tuberculosis son trasmisibles y otras no; así como se necesita un uso muy prolongado de leche cruda, procedente de vacas tísicas, para que la trasmision tenga lugar. No creemos prudente poner demasiada confianza en estas suposiciones. La gran frecuencia de la escrofulosis y la tuberculosis en el hombre, especialmente en los grandes centros de poblacion, justifica nuestras saludables prevenciones. Hasta ahora se ha creído que la frecuencia de estas afecciones en dichos centros, provenia de las malas condiciones higiénicas en que vive el individuo, de las costumbres, etc.; pero ¿no pudiera tener origen en el uso de los alimentos que denunciamos, y más sabiendo que una gran parte de las vacas lecheras, sometidas á constante estabulacion están tísicas? Al más vulgar juicio no se le ocultarán las razones de prudencia que dictan las presentes líneas.»

SECCION PRÁCTICA.

DOS PALABRAS

SOBRE

EL TRATAMIENTO DE LA PUSTULA MALIGNA

por el tópicó de cloruro de sódio.

Cuando en Janio del año próximo pasado *EL SIGLO MÉDICO* extractaba un artículo que el Sr. D. C. Abad escribiera en *La Farmacia Española*, recomendando el uso de un tópicó compuesto de yema de huevo, cloruro de sódio

y bol arménico, contra el carbunco y la pústula maligna, no he de negar que á pesar de las atinadas y oportunas reflexiones con que concluía dicho señor, sino desconfié, por lo ménos no acogí aquello con el propósito de ensayarlo. Pero cuando en Enero del presente año vino el Sr. Llamana enumerando, en el primero de dichos periódicos, muchos casos por él y otros respetables compañeros tratados con el tópicó citado, sancionando con ellos de una manera formal su uso, salí de mi indiferencia y me propuse ensayarlo, siquiera solo fuese en la segunda enfermedad para que se recomendaba. Hasta principios del mes actual, que se presentaron á mi observacion dos casos en pocos dias, no tuve ocasion de hacerlo. Ambos casos fueron diagnosticados de pústula maligna por mi amigo y compañero en esta villa Sr. Lecha y el que suscribe (1), y fueron tratados con el tópicó arriba mencionado, obteniendo un resultado por demás satisfactorio.

Mientras mis observaciones no hubiesen sido más numerosas, no era mi ánimo el hacer público el feliz éxito obtenido con tan sencillo preparado; mas el caso citado por el Sr. Valera y Gimenez en el núm. 1.382 de *EL SIGLO MÉDICO* correspondiente al 20 del actual, obligame á ello por el desaliento que pudiera infundir dicho escrito en el que tuviese intencion de ensayar el expresado tópicó.

Conceptúo innecesario el hacer la historia de los enfermos por mí tratados. Advertiré, sin embargo, que no he prescindido, ni prescindiré en lo sucesivo de las incisiones previas, porque creo que, al hacerlas, sea por fórmula por calmar impaciencias de familia, ó porque realmente deban hacerse, á la vez que se deja á cubierto de murmuraciones la reputacion facultativa, se hace ver á los interesados de lo que se trata y ya no se les esconde que puede envolver alguna gravedad el padecimiento. Recomiendo además, al formular el tópicó, que se pulverice finamente el cloruro de sódio y que la mezcla no resulte dura. Atendiendo á estas precauciones y sin tratamiento alguno interno, he visto contenerse desde un principio la inflamacion y aparecer del cuarto al quinto dia el círculo inflamatorio, indicando la limitacion de la pústula y una terminacion favorable.

Ahora bien: ¿el caso citado por el Sr. Valera, viene á menguar la virtud del tópicó en cuestion? Y puesto que el enfermo se curó, ¿qué parte toca en este resultado á la mezcla dicha, usada desde el principio, y cuál á las *grasas de sajas*, rellenas de hilas empapadas en la disolucion de ácido arsenioso y ioduro potásico, con más el *chorreon* de dicha disolucion en un vaso de agua, para tomarlo interiormente, teniendo en cuenta que esto se hizo en el quinto dia y siguientes del padecimiento? ¿O habrá que reservar alguna gloria para las nuevas *sañas* y cauterizacion con el sublimado corrosivo, hechas en la convalecencia del enfermo, segun asegura el mismo Sr. Valera?

Admitiendo, como admito, que la pústula maligna puede curar espontáneamente, no me atreveré á contestar á las preguntas que dejó apuntadas; presumo, sin embargo, que el estar la pústula en el cuello, circunstancia que siempre agrava el pronóstico, y tal vez la demasiada energía del virus, fueron causas más que suficientes para que se desarrollaran síntomas generales tan alarmantes como los que el Sr. Valera nos refiere de su enfermo, y para que su duracion se prolongara más de lo ordinario. Sin entrar pues á discutir la parte que en la curacion tocó á los medios en el período de intoxicacion empleados con mucha oportunidad por dicho señor (excepto la última cauterizacion que creo estuvo de más), cabe todavía dudar si el paciente se hubiese salvado lo mismo sin ellos, y desde luego asegurar que este caso no debe figurar en la casilla de los de adversos resultados para el tópicó de cloruro de sódio.

Nada significarían los dos casos por mí tratados, si no fuesen unidos á los muchos recogidos por otros ilustrados compañeros; así que los conceptúo suficientes para autori-

(1) A fin de no abrigar la menor duda en el diagnóstico, hice que mi compañero viese á los dos enfermos.

zarme á proseguir en su empleo, y pecaría de ingrato si así no lo hiciese. Siento no suceda lo mismo á mi apreciable compañero Sr. Valera, por más que comprenda que la polvareda levantada por el sucedido fracaso (que deploro y siento de todas veras), le haría escribir su artículo bajo la impresion del momento y de ahí el que se explique en los términos que lo hace. Yo tambien he usado por espacio de diez años el sublimado corrosivo, con éxito escelente, en el tratamiento de la pústula maligna, pero lo abandonaré gustoso por la mezcla tantas veces citada, si al continuar ensayándola obtengo tan felices resultados como hasta ahora.

Por lo demás, de este remedio podemos decir lo que Fonssagrives dice en su notabilísima obra de Terapéutica aplicada, al ocuparse de los medios vulgares que se han empleado en el tratamiento de la pústula maligna. «Todo esto es muy notable; y no debe *a priori* negarse la utilidad de un medio, porque parezca vulgar y poco susceptible de prestarse á las teorías. Las bacteridias del virus carbuncoso, ¿pueden sentir la accion de sustancias que, tóxicas para ellas, no la ejercen sobre organismos superiores? Nada hay en esto que repugne á la razon.»

DR. AGUSTIN IBAÑEZ.

Egea de los Caballeros, Junio de 1880.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Preñez extra-uterina.

El Sr. D. Timoteo Sanchez Freire, catedrático de clínica quirúrgica de la Universidad de Santiago, refiere en el último número de nuestro estimado colega *El Anfiteatro Anatómico*, un caso de preñez extra-uterina, del que vamos á enterar á nuestros suscritores.

Tratábase de una joven de 26 años, soltera, que desde el mes de Diciembre de 1867 á fin de Junio de 1868 no habia menstruado, sin que, no obstante, notase alteracion alguna en su salud. En dicho mes tuvo una fuerte inflamacion en la parte inferior y lado derecho de la cavidad abdominal, y al desaparecer esta reapareció la menstruacion y empezó á notar la enferma un tumor en la region expresada, que le dolia espontáneamente y por la compresion:

«Asentaba el tumor—dice el Dr. Sanchez Freire—en la parte derecha de la cavidad de la pélvis, teniendo su implantacion en el ligamento ancho correspondiente, lo cual le permitia fáciles movimientos laterales, y con dificultad y dolor los de ascenso. Su consistencia era dura y fuerte en la mayor parte de su extension, y blanda y fluctuante en puntos. La irregularidad de su superficie le asemejaba á un feto encogido, y las dimensiones, en cuanto se podia apreciarlas, tenian 20 y 12 centímetros en las direcciones vertical y transversal. No faltaban caracteres demostrativos de haberse efectuado con alguna frecuencia el coito, más no existia indicio alguno de parto anterior ni signos de preñez actual. Deducíase de estos datos que el tumor era accesible á la cirugía, y que, con verosimilitud, estaba constituido por una preñez extra-uterina.

«Anestesiada la enferma por medio del cloroformo, dió principio á la operacion el Sr. Sanchez Freire abriendo la cavidad abdominal por medio de una incision de 16 centímetros, que empezaba inferiormente á cinco de la sínfisis pubiana y seguia la linea alba. Introducida la mano, pudo el operador confirmar el diagnóstico y observar, además, que el epiploon mayor, á manera de pañal, envolvía completamente el tumor, adhiriéndosele íntimamente. Condujo el tumor hasta la abertura practicada, para vaciar los focos fluctuantes y reducir de este modo su volumen; seccionó las adherencias del epiploon, previamente ligadas; her-

nió el tumor, ligó su pedículo y lo seccionó tambien; separó la ligadura del epiploon y lo redujo, despues de cerciorarse de que no existian vasos que pudieran producir hemorragia de compromiso. Por último: practicó la coartacion de los bordes de la abertura por medio de la sutura emplumada, el esparadrapo y la faja abdominal, dejando en su ángulo inferior uno de los cabos del cordonete del pedículo, que por razon de su cortedad no intentó fijar al exterior del abdómen, quedando, por lo tanto, suelto en el interior. En la operacion no se empleó sustancia alguna antiséptica especial.»

A los 10 dias de la operacion era inmejorable el estado de la enferma, y se habia reunido por primera intencion la herida, regresando la operada á su casa á los 50 dias.

En el Museo de la Facultad de Santiago, se conserva el tumor, encerrado en un frasco de alcohol. «Está constituido, como el mismo Sr. Sanchez Freire dice, por un feto momificado, por lo mismo muy reducido de volumen, cuyo desarrollo corresponde al sétimo mes de la vida intra-uterina, en el cual habia tenido lugar la rotura del quiste. La parte inferior del epiploon lo envuelve completamente, identificándole, á la manera de bolsa cuyo cuello ó abertura hubiese correspondido á la parte posterior del tronco. En la parte anterior del cuello y entre el abdómen y las extremidades, caprichosamente entrelazadas, existen los focos de los puntos fluctuantes, que eran depósitos de sustancia melisérica. La superficie de seccion del pedículo equidista del sacro y de las rodillas; tiene seis centímetros en la direccion transversal del feto y cuatro en la antero-posterior, y presenta al microscopio los caracteres histológicos de los ligamentos anchos.»

EXTRANJERA.

De las amputaciones y resecciones en los tísicos.

Antes de apreciar los resultados de la intervencion quirúrgica en los tísicos, es preciso conocer el terreno en que se ha operado, pues si el término final de una operacion depende de múltiples condiciones, el estado constitucional del operado tiene grandísima sino principal importancia. Con tal motivo, el Dr. Carlos Leroux, ex-interno de los hospitales, estudia primero las condiciones del operado.

Que todos los tísicos no son iguales ante el traumatismo quirúrgico, es una verdad confirmada por los hechos. Preciso es averiguar las razones de estas diferencias de reaccion individual, y para ello, estudiar los tísicos y la tisis; esta última principalmente bajo el punto de vista de su curabilidad. Esta discusion dista mucho de ser inútil, puesto que algunos autores, imbuidos en la idea de que es incurable la tisis, no admiten ciertos casos de curacion completa despues de la amputacion, y partiendo de esta idea buscan en otra parte la explicacion de los signos descubiertos por la auscultacion.

Dos complicaciones puede presentar la supuracion crónica; la degeneracion amiloidea y la puohemia crónica: Aclarados estos puntos, se averigua despues qué afecciones han necesitado en los tísicos la intervencion quirúrgica y cuál es por otra parte el grado de curabilidad de aquellas. Casi siempre son tumores blancos escrofulosos ó artritis reumáticas, y á este propósito discute el señor Leroux la cuestion del antagonismo entre las artritis y la escrofula.

Todas las consideraciones que se refieren al operado pueden resumirse así:

El cirujano opera en condiciones que varían en cada individuo, segun su estado de receptividad propia, la cual depende de la tolerancia del órgano y de la del organismo; empero ciertas condiciones idénticas para los unos y para los otros, permiten dividir á los operados en varios grupos.

A. En el primero (que comprende el mayor número de sujetos) reúnen tres factores: la lesion quirúrgica,

la lesión pulmonal y el estado general. Cuando se opera en estas condiciones:

- 1.º La lesión quirúrgica es siempre grave.
- 2.º La lesión pulmonar presenta diversos grados.
- 3.º El estado general, es decir, la caquexia y las lesiones secundarias que de ella dependen, tiene grandísima importancia. Tres casos se presentan:

a. El estado general es poco grave; es una tísia en primer grado.

b. El estado general es más grave; están alteradas las funciones generales; en un caquético incipiente, un tísico en segundo grado.

c. La caquexia es tan completa como es posible; es un tísico en tercer grado.

d. Añadamos, por último, que todos estos sujetos son además escrofulosos.

B. En el segundo grupo, la tuberculosis está localizada á la articulación, tuberculosis local; son los casos más raros.

Segun el Dr. Leroux, las amputaciones han dado una mortalidad menor que las resecciones.

Las amputaciones, en los casos en que terminan por la muerte, matan de ordinario rápidamente, á la inversa de las resecciones que matan lentamente, pero con seguridad. La razón de ello está en la supresión brusca de un foco de supuración.

De aquí puede deducirse que deberá preferirse la resección á la amputación, y que si nos decidimos á amputar, habrá que hacer en el pecho una revulsión enérgica.

En las amputaciones se observa en cierto número de casos la cicatrización completa; en las resecciones es la excepción.

De ordinario no se obtiene la cicatrización completa, y la supuración continúa hasta la muerte del operado.

Las complicaciones observadas han sido: la conicidad del muñón, la perforación del colgajo por la extremidad ósea denudada, necrosada, mas rara vez la gangrena de los colgajos y la hemorragia. Las complicaciones inflamatorias, erisipela, linfagitis, etc., son raras. La fiebre traumática es ligera y hasta suele faltar á veces.

En la artritis tuberculosa primitiva no está indicada la intervención primitiva. El mal éxito operatorio depende, sobre todo, del mal estado general y del mal estado visceral del sujeto.

Los resultados terapéuticos funestos, dependen, sobre todo, de las malas condiciones higiénicas consecutivas.

Los medios de mejorar estos resultados, son: preventivos unos, terapéuticos otros.

a. Los medios preventivos consisten en atacar enérgicamente la escrófula desde sus primeras manifestaciones, á fin de evitar la aparición de los tumores blancos.

Para ello la creación de hospitales escrofulosos reuniendo la higiene interior: alimento, vestido, terapéutica interna, etc., y la higiene exterior, es decir, el aire puro, y en particular el aire marítimo, permitirá extinguir el mal desde su raíz.

b. En los casos en que se ha desarrollado ya el tumor blanco, se tratarán los enfermos como antes dijimos, agregando á ello todas las reglas de la terapéutica articular.

c. Si el sujeto es escrofuloso y tuberculoso, pueden ocurrir dos casos: ó que sea curable á beneficio de la terapéutica médico-quirúrgica y de la higiene, ó que sea incurable, y entonces se le coloca y trata como tal en un hospicio que reúna todas las mejores condiciones posibles de salubridad y de higiene.

El éxito de la operación será tanto más probable, cuanto más pronto se haga. Suprimiendo el foco de supuración se suprime una de las causas de extenuación.

Trasmisión de las enfermedades infecciosas por la leche.

Hace ya muchos años que los médicos ingleses acusan á la leche de transmitir y propagar cierto número de enfer-

medades infecciosas. El Sr. Bell fué quien recojió las primeras observaciones, pues tuvo ocasión de ver que la fiebre escarlatina se había declarado en una serie de casas, á las que proveía de leche una misma mujer y su hijo, quienes habían tenido la escarlatina algun tiempo antes. En otra epidemia de esta enfermedad, uno de los casos más graves ocurrió en un lechero cuya mujer ordeñaba las vacas y vendía la leche á 12 familias de la ciudad. Ahora bien; en seis de estas familias se desarrolló la enfermedad, y á pesar de ello, las personas afectas no habían tenido comunicación con la lechera. La leche había servido, pues, de vehículo á la enfermedad, porque habiendo estado al lado de los escarlatinosos, se había contaminado por las películas ó escamas que se desprenden del cuerpo durante la convalecencia y se encuentran en suspensión en la atmósfera que les rodea.

La leche puede transmitir la fiebre tifoidea por proceder de vacas que hayan hecho uso de aguas cenagosas é infectas. El Sr. Oglesby cita á este propósito el siguiente hecho: En una aldea caen enfermos el padre, cuatro niños y el cocheró y presentan todos los síntomas de una enfermedad infecciosa; abatimiento, anorexia, enflaquecimiento, infarto del hígado, absceso de la axila. Investigando la causa de ello, la descubre el profesor citado en la leche de una vaca que servía para el consumo de la familia. La vaca, enferma también, tenía la costumbre de beber en un arroyuelo que recibía las deyecciones de las letrinas.

El caso más frecuente es la mezcla de la leche con agua cargada de principios infecciosos, ora se haya hecho esto con objeto de adulterarla, ora se haya recojido la leche en vasijas infectas por el agua con que se han lavado. Así, no há mucho se declaró en Bristol una epidemia de fiebre tifoidea por el uso de una leche contaminada, procedente de una misma lechería. El médico descubrió que el lechero lavaba sus vasijas en un arroyo situado cerca del establo y que á dos millas de su curso recibía toda clase de desechos en vías de putrefacción.

Por último, la leche tifógena puede infectarse por el intermedio del aire cargado de gérmenes infecciosos, como lo han observado los Sres. Leeds y Cameron. Este último profesor, catedrático de higiene de Dublin, escribió la relación de una epidemia de fiebre tifoidea que se cebó exclusivamente, en Diciembre de 1876, en cerca de 40 casas que tomaban leche de una misma vaquería, en la que había enfermos de fiebre tifoidea. El Sr. Cameron no titubea en creer que la leche y las vasijas en que estaba contenida, contenían polvos y restos infecciosos procedentes de los excrementos de aquellos enfermos.

Háse acusado también á la leche de transmitir la difteria por haber sido infectada ella por el depósito de gérmenes diftéricos en suspensión en el aire ambiente.

En Enero del pasado año, el Sr. Power, encargado de buscar las causas de la epidemia de difteria que se cebó en Londres á fines de 1878, observó que en 473 familias que tomaban la leche de una vaquería, había 286 casos de difteria, en tanto que en 2.227 familias, comprendidas en la misma zona y que tomaban la leche de otro punto, sólo hubo 30 casos de difteria. El Sr. Power supuso que la enfermedad había sido ocasionada por la leche procedente de vacas que padecían una forma infecciosa de mamitis, opinión combatida vivamente por los veterinarios ingleses, entre otros el Sr. Fleming, quien declaró, después de hacer numerosas investigaciones, que no había encontrado nunca la menor relación entre el uso de esa leche y una enfermedad cualquiera del hombre.

Afecciones cutáneas de origen renal.

La influencia recíproca de la piel sobre los riñones, viene preocupando desde hace tiempo á los fisiólogos y patólogos, á pesar de lo cual la ciencia registra aun en su favor muy pocos hechos.

Desde hace ocho años—dice el Dr. Quinquaud en la nota

que traducimos—tengo la convicción de que cierto número de enfermedades de la piel dependen de desórdenes renales: básteme ahora indicárlas, reservando para más adelante el citar en su apoyo numerosas observaciones.

En el curso de las nefritis, no es raro ver aparecer un liquen agudo, erupciones pápulo-vesiculosas, eczemas, manchas eritematosas en el abdomen, en los miembros; como ejemplo puedo citar un enfermo de mi clínica del hospital Cochin. Unas veces las manchas son ligeramente escamosas, parecidas á la pitiriasis ó al psoriasis pitiriasiforme; otras las manchas son tan numerosas que llegan á simular una roseola. Indiquemos, como de paso, como coincidiendo con las lesiones renales, los eczemas vulvares, más rara vez del prepucio, eczemas cuya patología difiere un poco de las precedentes erupciones.

En ocasiones aparecen también forúnculos y antrax, cuyo origen renal no parece dudoso (no hablo aquí de esas erupciones cuya causa es la diabetes).

La fisiología experimental está de acuerdo con la clínica.

El Sr. Quinquand dice que ha hecho varias veces inyecciones venosas de sustancias extractivas de la orina y producido de este modo diversas erupciones en los conejos de Indias. Deberá pues admitirse, salvo comprobación, que estas erupciones dependen de la adulteración de la sangre por diversos productos de desasimilación, sustancias que en los capilares cutáneos irritan los elementos dérmicos para producir diferentes eflorescencias. No estoy lejos de creer, añade, en vista de los análisis de la sangre y de la orina, que ciertos exantemas de afecciones febriles ú otras enfermedades en que están alteradas las funciones renales, tengan esta misma patogenia; por ejemplo los herpes críticos, las erupciones pemfigoides, las lesiones cutáneas de los convalecientes y las eflorescencias de la difteria.

Dermatosis venosa general idiopática.

El Sr. Vidal ha tenido en su clínica á un individuo con una afección muy rara, casi única: trátase de una mujer nerviosa, menstruada á los trece años y medio, que tuvo á los catorce un primer ataque de urticaria, como consecuencia de la cual se presentaron manchas rojas en los brazos, pecho y tronco, respetando las piernas que son asiento de numerosas varices artificiales. Esta enferma tiene un prurito continuo y una sensación de tensión de la piel, sobre todo cuando experimenta alguna contrariedad. Dicho señor insiste en la relación que parece existir entre la dermatosis y los síntomas nerviosos; la enferma tiene además espasmos nerviosos, con tendencias sincopales.

Las partes actualmente invadidas son las que fueron asiento primitivo de la urticaria. Los brazos y tronco tienen un color rojo vinoso, con un estado mamelonado y casi erectil; por la compresión desaparece la rubicundez y se forma una chapa amarillenta. Como quiera que el estado marmóreo de su rostro, sembrado de manchas violáceas le atormentaba, el Sr. Vidal trató de paliar los principales inconvenientes merced á las escarificaciones lineares, obteniendo bastante buen resultado.

El profesor citado diagnosticó esta enfermedad de telangiectasia, que estaba bajo la dependencia del sistema nervioso; el Sr. Bazin la consideraba como un *lichen lividus*, á pesar de que en la enferma no se notaba eminencia ni lividez alguna.

Experimentos sobre la neutralización del virus vacuno.

De más de 80 experimentos hechos inoculando á terneras vacuna animal calentada á diversas temperaturas, han deducido los Dres. Carstein y Coert las siguientes conclusiones:

1.^a La vacuna animal calentada á $+ 64^{\circ},5$ C. durante 30 segundos pierde su virulencia.

2.^a La vacuna animal calentada á $+ 52^{\circ}$ C. durante 30 minutos no pierde su virulencia.

3.^a Pero si se calienta durante 30 minutos á 53° C., y sobre todo á $+ 54^{\circ}$, pierde toda su virulencia.

La vacuna diluida en 500 y hasta en 2.000 partes de agua destilada no pierde su virulencia después de la evaporación artificial del agua. Las soluciones muy diluidas (1 por 1.000) de ácidos acético y clorhídrico, aun después de muy breve contacto, destruyen la virulencia de la vacuna. Los experimentos hechos en el Parque vacunógeno de La Haya así lo demuestran.

Por otra parte los autores dan el resultado de las vacunaciones animales hechas en 1877 y en 1878: de un total de 17.046 vacunaciones hechas con vacuna animal no hubo más que 120 sin resultado ó sea 99,035 por 100.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Alcanfor salicilado en las úlceras fagedénicas.

El Dr. Lajoue emplea la pomada siguiente:

Alcanfor.	10 gramos.
Acido salicilico.	10 —

Mézclese y añádase:

Alcohol á 90°	10 gotas.
Vaselina.	10 gramos.
Parafina.	85 —

Esta pomada se aplica con ventajoso resultado en las úlceras fagedénicas.

Elizir peptógeno.

En los casos de dispepsia en que está indicado el favorecer la secreción del jugo gástrico ó introducir las sustancias peptógenas en el estómago, el Sr. Du Jardin-Beaumétz emplea un elizir cuya fórmula es la siguiente:

Dextrina.	10 gramos.
Ron.	20 —
Jarabe de azúcar.	60 —
Agua.	120 —

Este elizir tiene un gusto bastante agradable y presta buenos servicios en la cura de la dispepsia atónica y pútrida.

Tratamiento local de la difteria.

El Sr. Vidal admite la importancia del tratamiento local de la difteria, tratamiento que puede prevenir en cierto modo la propagación de las falsas membranas por auto-inoculación, como sucede en ciertas dermatosis comunes que invaden poco á poco las superficies sanas de la piel á consecuencia de una verdadera inoculación de los productos secretorios. Para impedir la inoculación de los productos de la difteria emplea el Sr. Vidal desde hace tiempo el siguiente líquido, al cual debe excelentes resultados:

Acido tártrico.	10 gramos.
Agua destilada de menta.	25 —
Glicerina.	15 —

El ácido tártrico es el agente activo, pues reduce la falsa membrana al estado gelatinoso: á las pocas horas de estar sumergidas las pseudo-membranas diftericas en el líquido arriba citado forman una simple masa pulposa. El Sr. Vidal no titubea en servirse del ácido tártrico en todos los casos de difteria faríngea, sin descuidar por eso el tratamiento general, al que concede preponderante importancia.

El benzoato de sosa en la coqueluche.

El Dr. E. Tordens ha empleado con éxito el benzoato de sosa en cuatro casos de coqueluche; la poción que administra es la preconizada por Letzerich, cuya fórmula es la siguiente:

Benzoato de sosa.	5 gramos.
Agua de menta.. } aa.. . . .	40 —
— destilada.. }	
Jarabe de corteza de naranja..	10 —

Una cucharada pequeña de hora en hora.

Los hechos observados autorizan al Dr. Tordens, en concepto suyo, para concluir que el benzoato de sosa obra favorablemente sobre la coqueluche, disminuyendo la violencia y frecuencia de los accesos; tiene además la ventaja de obrar sobre la mucosa respiratoria y de prevenir así la manifestación de los accidentes pulmonales, que sobrevienen por desgracia tan á menudo en el curso de la coqueluche.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DIRECCION GENERAL DE BENEFICENCIA Y SANIDAD.

Circulares.

Con fecha de hoy dice esta Direccion general al gobernador de Cádiz lo que sigue:

«En vista de la consulta del director de Sanidad de ese puerto, elevada por conducto de V. S. en oficio de 11 de Noviembre último, sobre la conducta que debe seguir en el caso en que los buques surtos en la bahía existan enfermos asistidos por facultativos particulares, esta Direccion general ha acordado manifestar á V. S. que la custodia y vigilancia de la higiene del puerto corresponden al director de Sanidad como jefe sanitario del mismo, y en tal concepto puede visitar cuando lo crea conveniente todo buque admitido á libre plática, y obrar como corresponda en los casos sospechosos ó confirmados de enfermedad contagiosa ó epidémica. Además los facultativos particulares que visiten en bahía deben darle parte diario del número de enfermos á que asistan y del nombre y curso de las enfermedades, avisándole en el acto que tengan noticia de algun caso sospechoso ó confirmado de enfermedad epidémica ó contagiosa.»

Lo que comunico á V. S. para que sea aplicada esta disposición en los puertos de esa provincia. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 17 de Julio de 1880.—El director general interino, G. Cruzada.—Señor gobernador de la provincia de...

Resultando de las últimas noticias sanitarias comunicadas por el cónsul de España en Rio de Janeiro que la salud pública en dicho punto es satisfactoria; y vistos el art. 30 de la ley de Sanidad y la orden de 10 de Diciembre de 1874, esta Direccion general ha tenido por conveniente derogar la orden de 2 de Marzo último, que declaró súcias por causa de fiebre amarilla las procedencias del citado punto, y disponer se consideren limpias las que hayan salido del mismo despues del 15 de Mayo último; teniendo presente lo prevenido en el caso 3.º, regla 2.ª, de la Real orden de 17 de Mayo de este año, siempre que reunan las condiciones favorables prevenidas en la legislación vigente.

Lo comunico á V. S. para su conocimiento y fines de terminados en la disposición 4.ª de la orden de este centro directivo de 24 de Abril de 1875. (GACETA del 29.) Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 31 de Julio de 1880.—El director general interino, G. Cruzada.—Señor gobernador de la provincia marítima de...

En vista de la comunicacion de V. S. de 28 de Junio último á la que acompaña copia de un oficio del director de Sanidad de ese puerto, en el que manifiesta que varios capitanes y consignatarios de vapores le han solicitado que un funcionario de la dependencia se traslade á bordo de los buques con objeto de efectuar el recuento de pasajeros, puesto que hasta la hora precisa de salida se ven obligados á admitir los que se presentan, y de autorizar las listas de los mismos que, segun el art. 22 de la ley del ramo, tienen que llevar los capitanes de los buques; esta Direccion general, en su constante propósito de favorecer en cuanto sea posible los intereses del comercio, ha tenido por conveniente acceder á lo solicitado, siempre que la autorizacion de las referidas listas de pasajeros se haga por el mismo director, ó en su nombre por el médico segundo, secretario ó auxiliar de dicha dependencia, siendo responsables de las faltas que resulten.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 30 de Julio de 1880.—El director general interino, G. Cruzada.—Señor gobernador de la provincia de Cádiz.

NUEVAS PUBLICACIONES.

Recientemente han llegado á nuestras manos varias obras y opúsculos nacionales y extranjeros, de los cuales sentimos no poder dar hoy más extensa noticia, reservándonos hacerlo de algunos.

LECCIONES DE PATOLOGÍA Y CLÍNICA MÉDICA; por don Carlos M. Cortezo, médico decano del Hospital de la Princesa, ex-catedrático de número por oposicion, etc., etc. Ha de constar esta obra de seis tomos, el primero de los cuales comprenderá las enfermedades infecciosas. De él ha visto la luz el cuaderno primero, que consta de 80 páginas, y los restantes seguirán muy de cerca.

Los excelentes conocimientos médicos del autor, la posición que ocupa al frente de uno de nuestros más notables hospitales, los años que lleva ayudándonos en la redaccion de EL SIGLO MEDICO, y la necesidad en que se vé de hallarse al corriente de los progresos y novedades de la ciencia, juntamente con otras ventajosas circunstancias que muy de paso indica en el prólogo, y más que todo su ilustracion y laboriosidad, le han permitido acometer una empresa en que le aguarda no escasa gloria, y que refluirá sin duda alguna sobre la medicina patria, á juzgar por las lecciones—la última todavía incompleta—que abraza la primera entrega. Refiérese la primera de ellas, á la *definicion de términos y á las generalidades* que hacen relacion al interesantísimo grupo de enfermedades que abraza el tomo, asunto árduo y de los más sujetos á las disputas de los médicos; en la segunda se dan á conocer las *teorías relativas á la infección*, y se clasifican las enfermedades infecciosas, y en la tercera se ocupa de la *etiología del paludismo*. Buen orden y claridad en la exposicion, copiosa doctrina, erudicion nada común y critica muy sana hallará el lector en las páginas de este libro, cuya edicion no deja, por otra parte, cosa que apetecer. Las relaciones de amistad y compañerismo que con el autor nos unen, son causa de que no hagamos mayores elogios por ahora, dejando un detenido é imparcial examen crítico para cuando la impresion termine.

Por suscripcion, importe adelantado, cuesta el tomo 34 reales en Madrid, y 33 en provincias, y se venderá despues á 40 y 44 rs.

ESTUDIOS DE MATERIA MÉDICA FÍSICA.—*Ensayo de sistematización de las especialidades terapéuticas, aeroterapia, hidroterapia, electroterapia, atmósfera*, por D. Alejandro San Martín, profesor de terapéutica. Un tomo en 4.º de más de 515 páginas, buena edicion (1). No deja de ser satisfactorio para nosotros comenzar este resumen de las pu-

(1) Su precio, 12 pesetas. Lleva láminas litografiadas.



blicaciones recientes por la obra que precede, debida á uno de los actuales redactores de EL SIGLO, y por esta escrita por otro que le precedió hasta que obtuvo por oposicion la cátedra que en Cádiz está desempeñando; y la satisfaccion mayor emana de que ambos hayan dado en tales publicaciones muestras muy cumplidas de su inteligencia, instruccion, laboriosidad y entusiasmo científico.

Pero los *Estudios de Materia Médica física del Sr. San Martin* forman ya una obra concluida y merecen un artículo bibliográfico detenido. Por de pronto, nos limitaremos á anunciar al público médico la buena nueva de esta interesante publicacion, que no por haber aparecido despues de otras varias relativas á la terapéutica, deja de ser muy estimable. Abundan mucho en ella los conocimientos originales en que brilla el talento del jóven autor, y en sus páginas hallará quien la lea, novedades utilísimas que ciertamente imprimen en la materia médica actual un carácter físico más marcado que el que se observa en otros libros de la misma materia.

EL HERPETISMO; por el Dr. D. José Eugenio Olavide, *Conferencias dadas en los dias 3, 7 y 10 de Abril de 1880, por invitacion de la Junta directiva del Ateneo de internos de la Facultad de Medicina*. Conocido es el esmero con que se consagra este distinguido especialista al cultivo de las enfermedades de la piel; cuyo estudio favorece el vasto y fecundo campo que le ofrece el hospital de San Juan de Dios, y pocos profesores habrá que no tengan conocimiento de sus escritos sobre dermatología. Pues bien, teniendo sus conferencias por objeto inculcar muy en resumen las doctrinas que sometidas á la piedra de toque de la experiencia le han rendido más favorables resultados, puede decirse que constituyen dichas conferencias el núcleo, la médula, la más sencilla expresion de los conocimientos adquiridos en su larga y copiosa práctica.

AFORISMOS DE DERMATOLOGÍA PRÁCTICA; por el Excelentísimo Sr. D. José Eugenio Olavide, médico del hospital de San Juan de Dios, individuo de la Real Academia de Medicina, etc. Un opúsculo de 49 páginas. En forma aforística llena un objeto análogo, aunque más generalizado, que las conferencias á que acabamos de referirnos; cuya suma de conocimientos puede ser muy conveniente á la generalidad de los prácticos. Cuesta una peseta.

LA SYPHILIS, SON HISTOIRE ET SON TRAITEMENT (Méthode anglaise); par le Dr. James Tartenson.—Segunda edicion. Un tomo de 238 páginas en 12.º, editado por la casa de J.—B. Bailliére et fils.—Siéntase en esta curiosa obra como uno de los más esenciales principios que el mercurio es el específico de la sífilis, sirviendo cuando mucho para detener algo su curso, permaneciendo la enfermedad como en estado latente hasta que renace con mayor intensidad, y admite el método inglés como muy preferible, que consiste en un severo régimen higiénico, y en el uso de los reconstituyentes, tales como el tártrato férrico-potásico, el etiope marcial, el azafran de marte aperitivo, el yoduro de hierro, el hierro reducido y la quina; á lo cual se agrega el yoduro potásico, que facilita la eliminacion del mercurio, cuando se haya hecho uso de los preparados de este metal. Por separado se ocupa del tratamiento local con la debida extension. El precio de esta obrita es 3 francos.

TRAITÉ D'ANESTHÉSIE CHIRURGICALE, CONTENANT LA DESCRIPTION ET LES APPLICATIONS DE LA MÉTHODE ANESTHÉSIQUE DE M. PAUL BERT, par le Dr. J. B. Rottensteint; 428 páginas con 41 figuras intercaladas en el texto. Hemos hecho de esta obra que acaba de publicarse por la acreditada casa de Mr. Germer Bailliére, de París, un ligero exámen, y nos parece que abraza cuanto hay que saber en la materia. Una parte histórica muy completa, las nociones químicas sobre los principales agentes anestésicos, su accion sobre la economía, el modo de usarlos, los accidentes que pueden sobrevenir y la manera de remediarlos, las indicacio-

nes y contraindicaciones, las aplicaciones de la anestesia á la cirugía general, á la ocular, á la dentaria, á la cirugía del ejército, las que pueden tener por objeto la indagacion de ciertas enfermedades, las aplicaciones á la cirugía de los órganos génito-urinares, cuestiones de medicina legal, anestesia local, aplicacion á la obstetricia, cuanto pertenece y tiene relacion con la anestesia quirúrgica, se halla bien y extensamente tratado en este libro. Su coste 10 pesetas.

DU RHUMATISME.—*Nouvelle théorie fondée sur la physiologie, l'anatomie pathologique et l'observation*; par le docteur Vovard (de Bordeaux). Un tomo en 8.º, que consta de 320 páginas, y cuesta 6 francos.

CHIRURGIE ANTISEPTIQUE, principes, modes d'application et résultats d'usage de Lister, par le Dr. Just Lucas-Championnière. El autor de esta importante obra, redactor en jefe del tan conocido y acreditado *Journal de Médecine et de Chirurgie pratiques*, acaba de hacer la segunda edicion, que ha refundido completamente y lleva 15 figuras en el texto. Hallándose tan extendido y acreditado en el dia el método antiséptico que nuestro estimable colega parisiense dá á conocer en este libro, á nadie podrá ucularse su indisputable utilidad para cuantos se dedican á la cirugía y conocen hasta qué punto influye en el éxito de las operaciones la manera de hacer las curas. El precio de esta obrita, que consta de 301 páginas, es el de 5 francos.

CONTRIBUTION Á L'HISTOIRE DE LA SYPHILIS ET DE LA TUBERCULOSE OCULAIRES.—*Des gommes syphilitiques de l'iris et du corps ciliaire*, par le Dr. Emile Nilot, 141 páginas con una lámina. Precio, 3 francos.

CONSIDERACIONES SOBRE LA ESTADÍSTICA DE LA ENAJENACION MENTAL EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, por los Dres. D. Lúcio Melendez y D. Emilio R. Coni; Memoria leida en la sexta seccion (psiquiatria) del Congreso internacional de Ciencias Médicas de Amsterdam, por el Dr. Coni. Debemos este curioso opúsculo, así como el siguiente á la buena amistad del Dr. Coni. En él se presenta el estado en que actualmente se halla todo lo relativo á enajenados en la provincia argentina á que se refiere, abundando en datos estadísticos y en oportunas noticias.

UNA MISION CIENTÍFICA.—Informe presentado á la Asociacion médica Bonaerense y al Ministerio de Instruccion pública, por el Dr. Emilio R. Coni, delegado de la Asociacion mencionada, al Congreso internacional de Ciencias Médicas de Amsterdam.

R. V.

VARIEDADES.

PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE LARINGOLOGÍA.

CIRCULAR DE LA COMISION ORGANIZADORA.

Distinguido compofesor:

La especialidad laringoiátrica no es ya vana ilusion de algunos fanáticos: es un hecho.

Pruébase esto por el número, siempre en aumento, de los que cultivan esta rama de la ciencia; por las notables obras é importantes monografías con que se enriquece diariamente; por el lugar que se le concede en los diarios científicos, y por la publicacion de otros á ella exclusivamente dedicados; por la institucion de dispensarios públicos, de departamentos en los hospitales de clínicas, de hospitales especiales, de cursos universitarios; por la formacion de sociedades laringológicas; y en fin, porque en los Congresos de medicina se destina una seccion separada para la laringología.

Es, pues, llegado el momento oportuno de formar un

primer Congreso internacional de laringología, con objeto de dar más amplio desenvolvimiento á esta parte de la ciencia médica, y de afirmar solemnemente su utilidad é importancia igual á la de las demás especialidades de que se enorgullece la moderna medicina.

En vista de la acogida favorable que ha tenido el proyecto de semejante Congreso, ideado por el Dr. Labus, y comunicado en su circular del 30 de Marzo último, los abajo firmantes se han reunido en comité organizador de un primer Congreso internacional de laringología, que se celebrará en Milan en los primeros días de Setiembre próximo, en cuya época tendrán lugar en esta ciudad, además del Congreso internacional de oftalmología, el internacional de otología, especialidad que tiene muchos puntos de contacto con la laringología, y que es cultivada por muchos de nuestros colegas.

Y habiendo recibido ya numerosas promesas, no sólo de mera adhesión, sino también de intervención personal y de trabajos científicos, tenemos la seguridad de que este primer Congreso internacional será, por el número y autoridad de sus miembros, la importancia de las Memorias presentadas y discusiones que de estas se originarán, de gran utilidad para la laringología, á la que venimos dedicando todos nuestros esfuerzos.

Convencidos de que V. contribuirá gustoso al éxito de este Congreso, cumplimos un sagrado deber enviándole el programa.

Recibid, honorable profesor, el testimonio de nuestra más distinguida consideración.

Por el comité organizador: C. Labus.—L. Elsberg.—M. Krishaber.—C. Stoerk.—Secretario, I. Frua.

Reglamento provisional del primer Congreso internacional de laringología, que se ha de celebrar en Milan del 2 al 5 de Setiembre de 1880.

Art. 1.º Un Congreso internacional de laringología tendrá lugar en Milan del 2 al 5 de Setiembre próximo: se reúne por acuerdo unánime de casi todos los colegas especialistas, con objeto de iniciar una serie de congresos análogos que favorezcan los progresos de la ciencia laringológica y puedan servir de centro de reunión á los médicos que la cultivan.

Art. 2.º El número de miembros es ilimitado.

Art. 3.º Podrán serlo todos los que teniendo diploma de doctor en Medicina ó en Cirugía, se ocupen de la laringología.

Art. 4.º Nadie podrá entrar en el salón de sesiones sin estar provisto del billete de admisión, el cual será enviado á todos los colegas adheridos y á los que lo pidan. Los que no lo hubiesen recibido por extravió del correo, pueden recogerlo la misma mañana de la apertura del Congreso en la mesa de la comisión.

Art. 5.º Las sesiones se celebrarán en el palacio de las escuelas públicas, calle Borgo Spesso, núm. 26, cedido gratuitamente por la municipalidad para el objeto.

Art. 6.º La sesión inaugural se verificará el 2 de Setiembre, al medio día, y las siguientes en los días sucesivos á la misma hora.

Art. 7.º Al entrar en el salón, se inscribirá cada individuo en la lista de colegas adheridos.

Art. 8.º La admisión á las sesiones será libre, aun para los colegas no inscritos, y el Congreso se considerará honrado con su presencia; pero no podrá concederles la palabra.

Art. 9.º La lengua francesa es la adoptada en las discusiones; sin embargo, las Memorias particulares podrán estar escritas en otros idiomas.

Art. 10.º Las comunicaciones que no puedan ser leídas por su autor ausente, lo serán por la persona en quien delegue ó por la mesa.

Art. 11.º Los manuscritos se entregarán, después de leídos, en Secretaría para la redacción de las actas.

Art. 12.º Los que tengan comunicaciones que presen-

tar lo advertirán al comité, y los que no pudiesen hacerlo por causas imprevistas, podrán inscribirse en la presidencia hasta la misma mañana del 24 de Setiembre.

Por el Comité organizador, C. Labus.

PROGRAMA.

Sesión inaugural el 2 de Setiembre de 1880 al mediodía, en el palacio de las Escuelas públicas, calle Borgo Spesso, núm. 26.

Apertura del Congreso por el presidente del comité organizador.

Presentación de un proyecto de Reglamento del Congreso: discusión, aprobación.

Nombramiento de la mesa definitiva con arreglo á lo estatuido en el reglamento.

COMUNICACIONES.

Dr. Mandl, de Paris.—De la voz de los mamíferos.

Dr. Fournié, de Paris.—De la voz enuncoide y de su tratamiento.

Dr. Ramon de la Sota, de Sevilla.—Acción patológica del tabaco sobre la garganta.

Dr. Heniuse, de Leipzig.—Forma rara de laringo-es-tenose.

Dr. Catti, de Finué.—Anquilosis de la articulación crico-aritenoidea y parálisis del músculo crico-aritenoideo póstico.

Nombramiento de una comisión para proponer una nomenclatura laringológica.

Sesión del 3 de Setiembre.

COMUNICACIONES.

Dr. Thaon, de Niza.—La histeria y la laringe.

Dr. Lennox Browne, de Londres.—Signos objetivos asociados con la sensación de hola histérica.

Dr. Massei, de Nápoles.—Comparación entre la corriente faradéica y la continua en las parálisis de las cuerdas vocales.

Dr. Bristowe, de Londres.—Efectos de la compresión de la tráquea y del nervio recurrente laríngeo.

Dr. Krishaber, de Paris.—Del espasmo de la glotis en la ataxia locomotriz.

Dr. Masucci, de Nápoles.—Algunas consideraciones sobre el espasmo de la glotis en los adultos.

Dr. Labus, de Milan.—Influencia de la relajación de la úvula en la voz.

Dr. Rossbach, de Wurtzbourg.—Operaciones laríngeas percutáneas.

Dr. Porter, de St. Louis, Nort América.—Escisión de la epiglotis.

(a) Su función.

(b) Su separación en ciertas enfermedades con un caso que la demuestra.

(c) Breve resumen literario sobre el asunto.

Dr. Rossbach, de Wurtzbourg.—Anestesia de la laringe.

Dr. Carpart, de Bruselas.—Hipertrofia de las amígdalas, considerada bajo el punto de vista del tratamiento.

Dr. Rumbald de St. Luis, Nort América.—La superioridad del *Sparay* *producer* para hacer aplicaciones á la garganta y á la laringe.

Sesión del 4 de Setiembre.

COMUNICACIONES.

Dr. Zaverthal, de Roma.—Rino-laringorrea crónica.

Dr. Schnitzlen, de Viena.—Tisis laríngea.

Dr. Schmidt, de Francfort.—Nuevas consideraciones sobre el tratamiento de la tisis laríngea.

Dr. Heinze, de Leipzig.—Combinación de la sífilis con la tuberculosis de la laringe y de los pulmones.

Dr. Ariza, de Madrid.—De la tisis laríngea idiopática y de los signos objetivos que la revelan al laringoscópio.

Dr. Lennox Browne, de Londres.—Tuberculosis de la boca, lingual y faríngea.

Dr. Zaverthal, de Roma.—Caractéres clínico-anatómicos de la tuberculosis faríngea.

Dr. Elsberg, de Nueva York.—¿Cuál es la experiencia de los prácticos respecto á la frecuencia y tratamiento de la erosión de la epiglotis?

Dr. Gouguenheim, de París.—Sobre una particularidad de la laringitis sifilítica secundaria.

Dr. Frisa, de Milán.—Tratamiento de las placas mucosas de la faringe.

Dr. Lennox Browne, de Londres.—Tres casos de lupus en la laringe.

Dr. Krishaber, de París.—Investigaciones experimentales sobre la intensidad de la voz.

Sesion del 5 de Setiembre, última.

COMUNICACIONES.

Dr. Morra, de Nápoles.—Del crup laríngeo y de su identidad con la difteritis.

Dr. Sidlo, de Viena.—Tratamiento de la difteritis de las fauces con el bisturí.

Dr. Krishaber, de París.—De la laringotomía inter-crico-aritenoidea.

Dr. Zaverthal, de Roma.—La traqueotomía en la difteritis laringo-traqueal.

Dr. Massei, de Nápoles.—Contribucion al estudio de las enfermedades del ventriculo de Morgagni.

Dr. Cervesato, de Rovigo.—Quistes laríngeos.

Dr. Moure, de Burdeos.—Pólipos quísticos de la laringe y principalmente de la epiglotis.

Dr. Masucci, de Nápoles.—Duchas nasales de aire comprimido, simples y medicinales, segun el método del doctor Massei.

Dr. Rossbach, de Wurtzburg.—Tratamiento del co- riza.

Dr. Capart, de Bruselas.—Influencia que ejercen en la laringe y tráquea las enfermedades de las fosas nasales y de la cavidad naso-faríngea.

Dr. Zaverthal, de Roma.—Tratamiento de las vejiga- ciones adenoideas del espacio naso-faríngeo.

Dr. Koch, de Luxemburgo.—Ignipuntura en las afeccio- nes de las primeras vías respiratorias.

Dr. Schmitthuisen, de Aix la Chapelle.—Restablecimien- to de la voz cantante en un individuo que la había perdi- do hacia 10 años.

Dr. Moura, de París.—Estadística milimétrica de las diversas partes de la laringe.

Dr. Schaeffer, de Bremen.—Un laringoscópio sen- cillo.

Por el comité organizador, C. Labus.

ESTA ES LA VERDAD.

Con grandísima satisfacción trasladamos á nuestras co- lumnas el siguiente artículo publicado en *La Union Mé- dica de Aragon*, con el cual nos hallamos en la conformi- dad más perfecta. ¿Servirá de algo la proclamacion de tan sana doctrina? ¿Qué ha de servir! No se limita el mal, por desgracia, á los farmacéuticos y á los médicos: el indus- trialismo y el sistema de explotacion impúdica se extien- de á todas las clases sociales.

Así se expresa el Sr. Bazan:

LA FARMACIA EN ESPAÑA CAMINA AL SUICIDIO.

«Hubo un tiempo en que cansados de la férula tiránica de los llamados protomedicatos, los farmacéuticos españo- les lucharon á brazo partido, como vulgarmente se dice, para emanciparse de tan humillante tutela; y merced á la constancia y valimiento, al saber y á la importancia de unos cuantos hombres, cuyos nombres son todavía faros brillantes en la historia de la farmacia española, logróse

la declaracion de mayor de edad de la ciencia farmacéuti- ca, y suelta ya de las trabas que la sujetaban humillán- dola, voló con ráudo vuelo á una altura que vino á justi- ficar lo acertado de la medida. Apretáronse las huestes de loa antiguos Colegios de boticarios, formáronse las dos an- tiguas y memorables escuelas de Madrid y Barcelona, y los Carbonell, Yañez, Hernandez de Gregorio, Orte- ga, etc. etc., difundieron la ciencia con tal acierto y éxito creciente, que muy pronto nada tuvo que envidiar en ilustracion á sus compañeras universitarias en el suelo pátrio, la ciencia farmacéutica. Todavía la Francia no ha- bía metodizado el estudio farmacéutico, cuando nuestro insigne Carbonell dió á luz su libro inolvidable *Pharmacie elementa chemie recentioris fundamentis innixa*, que fué el punto luminoso de partida de que irradió la farmacia moderna. Los continuos y brillantes progresos de la quí- mica á la par que de las demás ciencias naturales que los hombres de la farmacia llevaron á cabo en el siglo pasado y comienzos del presente, levantaron tal pedestal de glo- ria á los sábios farmacéuticos que de aquella época regis- tramos, que durante largo tiempo iluminará el templo de la farmacia.

»Las ciencias naturales casi desconocidas, la quí mica en mantillas, apenas salida de los ántros alquímicos, se ensancharon, merced á la semilla vertida por nuestros hombres; y la sociedad, ingrata siempre con los que la sirven, recogió sin embargo inmensos frutos de aquel es- tudio y aquella diseminacion, aplicándolos á sus múlti- ples necesidades médicas, higiénicas, artísticas é indus- triales. *Fiat lux*, dijeron los apóstoles de la ciencia ma- dre, y la luz se hizo. . . y ¿quién hubiera dicho que aque- lla luz que iluminó á la Europa había de tratarse de es- tinguir un día no lejano por los descendientes en linea recta de tan grandes progenitores?

»El ejercicio de la farmacia encauzado por las corrien- tes de la nueva ciencia y el marco de la organizacion, marchó en creciente progreso ganando con justicia en sus valiosos servicios públicos como en consideracion los que á su cultivo se dedicaban: así hubiera seguido en progre- sion creciente á la par de su auxiliar la ciencia de la na- turaleza, si el Meístófeles de la codicia no hubiera tomado plaza entre la honrada clase farmacéutica. Desde que en mal hora se infiltró en la clase la ponzoña del secretismo y la fiebre anunciadora; desde que la sed de lucro á todo evento de algunos, amparándose en el mercantilismo y rasgando el manto de la ciencia, secó las fuentes de su pureza, y la dignidad con que venia guardándose el arca santa de la farmacia, el caos va haciéndose dentro de su ejercicio, la brújula de la rectitud farmacéutica se ha roto, y la nave anda zozobrando á pesar de la valentia de algun que otro piloto que, arrostrando el furor de las olas, procura contener el desastre llevando izada la ban- dera de la verdadera ciencia, lábaro de la moralidad pro- fesional, entre cuyos pliegues morirán, á no dudarlo, an- tes que contener puedan el inminente naufragio.

»Lúgubre es el cuadro que acabamos de bosquejar con mano imperita pero fuerte, y ojalá sus colores fueran exa- gerados; pero desgraciadamente no lo son: la realidad so- brepuja á la descripcion, y por el camino emprendido no cabe la menor duda al hombre pensador de que la farma- cia científica, la farmacia noble, leal y verdaderamente humanitaria, va á ser precipitada en el abismo, al cual está ya abalanzada. Si una dictadura enérgica no se impo- ne, si una conviccion profunda no se apodera del ánimo de todos los que hoy la ejercen; si, en una palabra la fuer- za de la ley y la fuerza del instinto de conservacion no surgen potentes para vencer en toda la línea, con pesar lo decimos, la farmacia muere; y como los suicidas, morirá fuera de su religion, olvidada de la sociedad, á la que tan- tos servicios prestó, y llorada por los severos sacerdotes que con honor la cultivaron y con pena profunda presen- cian su desaparicion.

»Tanta constancia empleada para su enaltecimiento, tanta ciencia acumulada, tanta honra ganada en las lides

académicas, tantas flores añadidas á la inmarcesible corona de la nobilísima profesion farmacéutica—¡quién lo dijera!—vendrán á hundirse en el polvo levantado por una turba de hijos espúreos que amamantó, entre el lodo del más impuro y procaz charlatanismo, el olvido de la ley y la indiferencia de la sociedad sensata.

«Esta es la verdad, pese á nuestro deseo y digan cuanto quieran los partidarios de una escuela libre-farmacéutica, cuyas teorías exageradas nos han conducido á semejante situacion. ¿Qué importa que exista aún buen número de farmacéuticos amantes del noble y legal ejercicio de la ciencia; qué importa que en las aulas donde se enseña, prevalezca y se predique la buena doctrina; qué, el que haya apóstoles y mártires, que los hay? Nada; la abalancha está encima, ha saltado las barreras, y con su fuerza destructora arrastra consigo á todos; ó mercantilizarse ó morir, dice, y así sucede; unos convierten su antes templo de la ciencia en empuñada vendedra, establecida con todo el decorado fantástico del comercio de modas, libre, y sin trabas ni ataduras, hollando pública y descaradamente los preceptos de la ley vigente; mientras otros, los buenos, se encojen encerrados en la legalidad y parecen asfixiados dentro de su reducidísimo recinto. Triunfa Satanás, el génio del bien vá á ser humillado... Y por si algo faltara para complemento de tal desdicha, ha aparecido sobre el suelo pátrio un diluvio de titulados farmacéuticos, que amenaza, cual plaga de langosta, concluir de asolar el antes fértil suelo del ejercicio de la ciencia.

«¿Durará semejante situacion ó una reaccion favorable vendrá á disiparla?... Hé aquí un dilema no fácil de resolver. Ya lo dejamos dicho; ó una justiciera dictadura barre del templo á tanto fariseo, encauza y refrena las aguas desbordadas, destruyendo á la vez tanto parásito como se ha desarrollado sobre el cuerpo decrepito de la enferma profesion ó su fallecimiento es seguro... La farmacia morirá á manos parricidas.»

A. BAZAN.

UNA OPINION.

Estamos en plena guerra científica, en medio de la cual el pensamiento se agita, nacen ideas, se crean doctrinas; y sistemas nuevos se confeccionan en los cerebros dispuestos á las grandes concepciones propias del génio de la época. ¿Será que á la actual le estaba reservada la gloria de los pequeños descubrimientos? La historia contestará...

Mientras tanto, bueno será vivir en una prudente reserva, sin olvidarnos de que nuestra ciencia es de suyo natural; razon por la que la observacion y experiencia la sirvieron de fundamento, y por lo mismo bajo su fiel tutela ha de ensancharse su campo, para lo cual es indispensable que sea cultivado sembrándole con la mejor semilla, si han de recolectarse saisonales frutos. Pero guardémonos de tomar como pretexto tan leal principio, ya sea con ánimo de satisfacer nuestro amor propio, ya con otras miras más perniciosas. Entonces aquel fértil y hermoso campo quedaría trocado en el más grotesco panorama, y su imagen dejaría en nuestro ánimo la cruel idea de nuestra decadencia.

A evitar este terrible espectáculo han de confluír nuestros esfuerzos, y los de todo aquel que, amante de la pureza de la ciencia, sepa sacrificarse antes de ver empañado su brillo.

Pues bien, para sostenerla en su pureza, para que no se bastardee, no es preciso que la ciencia retroceda, porque ella es la ley del progreso, y este es la ley de la humanidad.

Lo que es menester y bajo todos conceptos necesario, es no buscar en las explosiones belicosas su engrandecimiento; pues en su curso sólo pueden obtenerse opuestos resultados.

Partiendo de este principio, todos tenemos la obligacion de observar, experimentar y transmitir los resultados obtenidos con el objeto de formar un cuerpo de doctrina sólido,

que á la par que sirva de enseñanza teórica, tenga la utilidad práctica que es de desear en cuanto sea posible. De esta manera se hace con más precision el estudio, y se evita la exagerada profusion de obras, que algunas veces suelen convertirse indirectamente en un pesado tributo para la concurrencia científica.

Como no es dado á nadie entrar en el vedado terreno de la moralidad de las acciones, todas las doctrinas habidas y todos los sistemas creados me han parecido buenos; pero aún en el supuesto de que fuesen malos, no lo serían en absoluto; y ménos contando, como en la actualidad se cuenta, con los poderosos medios de observacion que están al alcance de todos, y á favor de los que se ha fundado la escuela celulista, ese microcosmo en el cual reside la vida elemental, trayéndonos á la mente la síntesis orgánica, abarcando su expresion fenomenal de polo á polo, dándonos cuenta del hecho íntimo primordial, de inmediata aplicacion á la patología y á la clínica, ó sea la práctica de la medicina. ¿No es así?

Pero si todavía no fuera esto suficiente á darnos una idea perfecta de nuestra graduacion científica, volvamos la vista á ese otro microcosmo de animalitos, representado por un eminente génio de la época, y seguramente veremos en puerta (si llegan á aceptarse sus doctrinas) grandes reformas sanitarias, que influirán especialmente en los mercados nacionales y extranjeros, aduanas, lazaretos, etc. ¿Pues qué, no ha sucedido ya con las triquinias? Ellas han sido el motivo de alguna ley prohibitiva, en lo que no me paro por no saber si es peor el remedio que la enfermedad, y por no molestar al que tenga el mal gusto de leer mis impertinencias.

En resumen, nosotros, ménos sensatos y ménos guerreros, pensamos que caminando con lentitud se sienta mejor el pié y es más duradera la impresion de la planta, y que nos abrumarian las novedades si de ellas detenidamente nos ocupáramos los médicos rurales, en cuyo caso no seríamos tan útiles á nuestros enfermos. Este es nuestro criterio, y sometidos estaríamos á él, si cada uno pisara donde cumple, pero sucede lo contrario, como lo demuestran los hechos que con frecuencia denuncian é insertan los compañeros en su ilustrado periódico, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

LDO. PARRAGÜÉS.

Retuerta, Junio 1880.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—
Altura barométrica máxima, 706,59; mínima, 700,43; temperatura máxima, 36°4; mínima, 14°7. Vientos dominantes NO., SO. y OSO.

Continúan los estados saburales y los afectos agudos leves de los órganos digestivos, predominando de un modo marcado, afectando algunas veces una marcha febril de poca persistencia y ninguna gravedad. Las fiebres intermitentes francas decrecen y con ellas las larvadas; las neuralgias y neurósís tambien han experimentado alivio; sólo de las primeras, las intestinales han ofrecido algun aumento por la predisposicion de las vías gástricas y el uso inmoderado de helados, frutas, etc., á que se presta la estacion. En los padecimientos crónicos los de origen diatésico con localizaciones pulmonales se han agravado por los sudores y diarreas sintomáticas; los de origen hepático tambien se han agravado.

CRÓNICA.

¡Tiene que ver!—Al trasladar uno de nuestros colegas á sus columnas el artículo que hemos publicado con el título *Re-*

medio á los males de la profesion, dice en una nota que lo copia para que formen sus lectores cabal idea del pensamiento del periodista decano, cuando su experiencia, al cabo de los años mil, viene á exigir mucho de lo que otras veces ha pedido. De donde se deduce que anda EL SIGLO MÉDICO tan atrasado, tan indiferente ó tan escaso de iniciativa, que ha dejado pasar los años sin decir esta bcca es mia respecto á los males profesionales hasta que al cabo viene á exigir mucho de lo que él tiene dicho.

—De cierto andaría, cuando mucho, el estimable colega perdido en aquellos conductos que Monroo se entretuvo en desenredar cuando ya el decano habia escrito sobre el asunto tres centenares de artículos y formulado su pensamiento con una docena de proyectos más ó menos infortunados. Esto por de pronto.

Inoculacion de la tuberculosis.—Ha llegado esta, por su repetida confirmacion, á un grado muy cercano á la evidencia. Los Sres. Cohnheim y Salomonsen introducen por una incision lineal de la córnea un poco de materia tuberculosa en la cámara anterior del ojo, y á las tres semanas de incubacion aparece una erupcion tuberculosa en el iris, que en pocos meses se generaliza en el peritoneo, los pulmones y otros diferentes órganos. Pero este resultado solamente se obtiene cuando el producto inoculado es de origen indisputablemente tuberculoso; de tal manera que puede recurrirse á la inoculacion para distinguir un producto tuberculoso de otro sifilítico ó puramente inflamatorio, sirviendo su resultado mucho mejor como criterium que la forma, la estructura, las células gigantes y el estado caseoso. Conforme el resultado de estos nuevos experimentos deben considerarse como tuberculosos la pneumonia caseosa, los gánglios caseosos, dichos escrofulosos y el mayor número de las artritis fungosas. Los conductores de la infeccion son organismos específicos parasitarios. El contagio se efectúa muy comunmente por el pulmon y con frecuencia en los niños por la leche de vacas.

Defuncion.—El pasado domingo fué conducido á la última morada el cadáver del ilustrado médico del Hospital general de esta corte D. Aquilino Urioste.

Presidió el duelo el presidente de la Diputacion provincial, señor conde de la Romera, y formaban parte del cortejo fúnebre muchos compañeros y amigos del finado.

Su muerte, como ha dicho muy bien un periódico, ha sido tanto más sentida cuanto que la afeccion que le ha llevado al sepulcro reconocia por causa una infeccion contraida en el ejercicio de su profesion hospitalaria.

Nos asociamos al justo dolor de su familia.

El aceite de chaulmogra en la tisis.—Un médico inglés ha administrado este aceite, extraido de las semillas del *Gynocardia odorata*, á nueve tísicos, con resultados tan malos que cuatro murieron al poco tiempo sin obtener el más ligero alivio; uno no pudo soportar el aceite que a teraba sus digestiones; en otro se desarrolló intensa fiebre; el octavo, al cabo de 15 dias no habia obtenido de su empleo beneficio alguno, y el noveno, si bien mejoró un tanto, no tuvo en ello sino parte insignificante el aceite. Apesar de esto el autor se propone proseguir sus experimentos en tísicos de primer grado.

Legado.—El Dr. Antonio María dos Santos Brillante, célebre homeópata de Portugal, ha fallecido y legado al morir toda su fortuna para convertirla en inscripciones del Estado, con cuya renta, que administrará el Municipio de Aljubarrota, se darán pensiones á a umnos aplicados y pobres para continuar sus estudios superiores. Los pensionados cuando reciban el importe de alguna mensualidad estarán delante del tesorero del municipio con el sombrero puesto y acompañados de dos testigos que firmarán con el interesado, el cual escribirá *Recibi con la cabeza cubierta*. Esta condicion, dice el testamento, excéntrica en apariencia, es con el fin de alimentar la independencia y dignidad del pensionado y evitar por parte de la administracion del legado *Brillante*, sentimientos de orgullo, creerse dispensadora de un beneficio que no es suyo.

Descubrimiento de un hospital en Pompeya.—En las escavaciones que se están haciendo en las ruinas de aquella ciudad, se ha descubierto hace poco un bien dispuesto hospital para la asistencia de enfermos de Medicina y Cirujía. Dicho hospital, que funcionaba dos mil años atrás, estaba bien distribuido é indicaba conocimientos que no es fácil presumir en aquella época anterior á nuestra era. Al museo de Nápoles se han trasladado los objetos útiles, varios instrumentos de cirujía, tales como bisturis, escalpelos, compresores, elevadores, forceps, trépanos y un buen especulum vaginal.

Salvajismo.—Gozan al presente los facultativos que ejercen la profesion en los partidos rurales de un bienestar y de una tran-

quilidad verdaderamente envidiables. A la puerta de la casa del médico de un pueblo próximo á Zamora—dice un periódico—colocaron una de estas noches un barril de pólvora, que al hacer explosion causó grande alarma, ya que no desgracias por fortuna. Poco despues ha recibido el médico una carta mandándole abandonar el pueblo en el término de ocho dias so pena de la vida.

¡Bonito procedimiento de separar á los profesores de las plazas que ocupan! ¿A qué darse de calabazadas examinando la ley organica de Sanidad, el reglamento de partidos médicos y demás disposiciones vigentes en la materia? ¿Quién hace caso ya de expedientes, ni menos de pedir informe á las corporaciones consultativas? ¿Qué tienen que ver en estas cosas las autoridades administrativas superiores? Parece esto á ciertas gentes excusado: creen que viven en el centro del Africa y así se conducen. Hahrá quien suponga todavia que las clases médicas se quejan de vicio...

Pueblos sin médicos.—De 141 Ayuntamientos de que consta la provincia de Castellon, se hallan con asistencia facultativa solamente 73 pueblos y carecen por completo de ella 71.

Castellon, como es de suponer, será una de las provincias españolas donde esté en vigor el *Reglamento para la asistencia facultativa de los enfermos pobres* de 24 de Octubre de 1873, y donde habrá un gobernador encargado de velar por su cumplimiento, 12 subdelegados de Medicina y Cirujía y otros tantos de farmacia, que, como autoridades inmediatas de los facultativos, están en el deber de denunciar los pueblos que se encuentran sin asistencia en sus respectivos partidos. no siendo posible que aleguen ignorancia en este punto, pues deben conocer los profesores que ejercen en su jurisdiccion. De los alcaldes nada decimos; esta clase solo tiene al dedillo la legislacion que mejor sirve á sus intereses... locales.

Rebaja á los expedicionarios.—Segun leemos en un periódico, á los oculistas nacionales y extranjeros que concurren al Congreso de Oftalmología que ha de celebrarse en Milan los dias 1, 2, 3 y 4 del próximo Setiembre, se les hará una rebaja en los billetes del 30 por 100, á contar desde el 26 de Agosto para los billetes de ida y hasta el 15 de Setiembre para los de vuelta.

Damos la anterior noticia á ver si de este modo se animan algunos más de los muchos y distinguidos oculistas que por fortuna tenemos en nuestra España.

El método fenicado para la curacion de todas las enfermedades.—Pasma y admira á un tiempo el que en estos tiempos de creencias tan poco fijas, en que se acostumbra á cambiar de ellas con igual sino mayor frecuencia que de traje, haya hombres de la constancia que el Dr. Déclat, infatigable propagador de las virtudes del ácido fénico, ó mejor del método fenicado en muchas, sino en todas las enfermedades que puede padecer el organismo humano. Abrase, por ejemplo, el número último de su publicacion trimestral, *La Médecine des ferments*, y se encontrarán, en prueba de ello, curaciones obtenidas por su método en tísicos, pelagrosos, en enfermos de coqueluche, de fiebre amarilla, de diarrea crónica gravísima, de disenteria y de que sé yo cuántas cosas más. En estos tiempos en que tan poca fé se tiene en nada, alegra el ánimo y se mira hasta con envidia á quien con tanta fé predica las excelencias de un método aplicable á tan gran número de dolencias. Lo que nos contrasta sobremanera es el corto número de prosélitos que hace entre los descreídos... que son por desgracia los más.

Congreso filoxérico internacional.—Bajo el patrocinio del Gobierno la Excmo. Diputacion provincial de Zaragoza, Excmo. Ayuntamiento de la misma y la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de dicha provincia, se ha acordado que en el próximo mes de Octubre tenga lugar en Zaragoza un Congreso filoxérico, cuyo objeto sea el deliberar sobre el modo mejor y más eficaz de salvar la riqueza vitícola de la terrible plaga que amenaza destruirla.

El Congreso se abrirá el día 1.º de Octubre y se cerrará el 10 del mismo. Podrá tomarse parte en las deliberaciones por escrito ó de palabra y tanto en español como en francés.

Esperamos que concurren á dicho Congreso cuantos por sus conocimientos y experiencia puedan ilustrar los puntos que en el mismo han de discutirse.

Renuncia en masa.—En un comunicado que el Sr. Vallespinosa ha dirigido á nuestro apreciable colega el *Semanario Farmacéutico*, acerca del fallo absolutorio recaido en la causa que á un médico y á un farmacéutico se ha seguido con motivo de escribir el primero y despachar el segundo recetas cifradas, manifiesta dicho señor, entre muy curiosas dudas, su creencia firmísima «de lo muy conveniente que es que todos los subdelegados de medicina y farmacia de Madrid presenten la renun-

«cia de sus cargos al Excmo. Sr. Gobernador de la provincia, á fin de que este, dando cuenta, si así lo estima, al Ministro de la Gobernación, el Gobierno de S. M. resuelva lo que sea más oportuno.» ¿Habrán al menos por esta vez compañerismo y uniformidad de pareceres? ¿Se hará la renuncia en masa?... Esperemos.

La fiebre amarilla.—Contradictorias son las noticias extra-oficiales de la aparición en Nueva-Orleans de la terrible enfermedad que asola todos los años por esta época aquella hermosa comarca. A los que aún ponen en duda lo referido por varios colegas sobre haberse presentado aquella epidemia en la localidad citada, les remitimos á la siguiente circular que leemos en el *Boletín Oficial de Cádiz*:

Gobierno de la provincia.—Circular núm. 175.—Sección 6.^a—**Negociado de Sanidad.**—El Ilmo. Sr. Director general de Beneficencia y Sanidad, en telegrama de hoy, me dice lo siguiente:

«Recomiendo á V. S. el más exacto cumplimiento del artículo 32 de la ley sobre las procedencias de los puntos que el mismo comprende, y especialmente con respecto á los buques que vengán de Nueva-Orleans, en cuyo punto se han manifestado algunos casos de fiebre amarilla.»

Así se hacen las cosas.—Estando dispuesto por una ley en Inglaterra que todo médico dé noticia á la autoridad de los casos que ocurran en su práctica de enfermedades infecciosas para aislar los enfermos y evitar que estas cundan, ha ocurrido recientemente que un médico de Modgreen se ha visto citado ante la autoridad por el oficial sanitario del distrito y pagado una multa de ciento veinte y cinco pesetas por no haber participado la existencia de la escarlatina en un vendedor de leche y en sus dos hijos por cuanto el despacho público podía ser un medio de trasmisión del mal y debían haber sido aquellos aislados. Por más que tal rigor parezca excesivo, sólo diremos en su abono que al paso que en París la mortalidad es de 28 por 1.000, sólo llega á 18 en la capital de Inglaterra.

VACANTES.

Por acuerdo del Ayuntamiento y Junta municipal de este pueblo, y á consecuencia de renuncia voluntaria del médico cirujano titular del mismo, se anuncia la vacante de dicha plaza; su dotación consiste en 1.000 pesetas anuales, que se pagan por cuenta del expresado Ayuntamiento de los fondos de su presupuesto, puntualmente, por trimestres vencidos y por la asistencia hasta de 70 familias pobres que designará el repetido Ayuntamiento.

Además le satisfacen los vecinos acomodados otras 1.750 pesetas anuales, por la asistencia particular que prestará á los mismos, también por trimestres vencidos.

Este pueblo, que consta de 450 á 500 vecinos, reúne buenas condiciones higiénicas, dista cuatro leguas de la capital de la provincia (Ávila), y tres de la cabeza del partido judicial (Cabreros); hay botica y también puesto de la Guardia Civil que se contratan sus individuos separadamente con el facultativo agraciado.

Los pretendientes á la referida plaza remitirán sus solicitudes debidamente documentadas al señor alcalde presidente del repetido Ayuntamiento, en el término de 30 días contados desde aquel en que aparezca inserto este anuncio en el *Boletín Oficial* de esta provincia y en el periódico *EL SIGLO MÉDICO*; advirtiéndole que serán preferidos para la provision los doctores ó licenciados en ambas facultades, y que, por lo menos, lleven diez años de práctica.

Barraco 26 de Julio de 1880.—El alcalde, Eugenio Lancha.

—La plaza de médico cirujano de Checa (Guadalajara) y sus agregados, se halla vacante por renuncia del que la obtenía; su dotación consiste en 375 pesetas con cargo al presupuesto municipal, por la asistencia de familias pobres y 1.525 que importa el servicio que preste el profesor á este vecindario; cuya cantidad será satisfecha al mismo por todo el mes de Setiembre y primera mitad de Octubre de cada año del contrato, la cual será recaudada por una Junta de contribuyentes que le garantizan el pago: los pueblos agregados satisfarán en cada anualidad: Traída la suma que convenga con el profesor agraciado; Megina cincuenta fanegas de trigo centeno de buen recibo: Chequillas treinta y cinco fanegas de igual especie y calidad y Almocheos ochenta fanegas de la propia clase.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al Sr. Presidente de este Ayuntamiento, acompañados de sus hojas de servicio y co-

pia de título profesional por todo el mes de Agosto próximo, en que se proveerá.

Checa 30 de Julio de 1880.—El alcalde segundo, Angel Sanz.

—La de médico cirujano de Valverde de Campos, partido de Rioseco; su dotación 250 pesetas.

—La de médico cirujano de Vall de Galinera (Alicante); su dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico cirujano de Gordamillo (Leon); su dotación 400 pesetas. Las solicitudes hasta el 12 del actual.

—La de médico cirujano de La Majua (Leon); su dotación 125 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

ESTUDIOS DE MATERIA MÉDICA FÍSICA.

Ensayo de sistematización de las especialidades terapéuticas, aereoterapia, hidroterapia, electroterapia, atmósfera, por D. Alejandro San Martín, profesor de terapéutica.

Los pedidos de esta importante obra, cuyo precio es 12 pesetas, se harán á nombre del autor, Plaza de Celenque, número 3, principal derecha, Madrid, ó á D. José Bides, librero, Cádiz.

LECCIONES DE PATOLOGÍA Y CLÍNICA MÉDICA.—Por el Dr. Cortezo, médico decano del Hospital de la Princesa, ex-catedrático de número por oposicion, ex-presidente de la seccion de medicina de la Academia Médico-Quirúrgica, presidente de la Sociedad Española de terapéutica.

La distribución dada á este libro por su autor permite considerar, como en realidad lo son, tantos tomos como tratados especiales.

El contenido de cada uno de los tomos es el siguiente:

- Tomo I.—Enfermedades infecciosas.
- » II.—Enfermedades del aparato respiratorio.
- » III.—Enfermedades del aparato circulatorio.
- » IV.—Enfermedades del aparato digestivo.
- » V.—Enfermedades del sistema nervioso.
- » VI.—Enfermedades del riñon y discrasias.

La obra constará de seis tomos de 600 páginas próximamente cada uno, lujosamente impresos, con tipos nuevos, es muy buen papel.

Cada tomo se venderá al precio de 40 rs. en Madrid y 44 en provincias, franco de porte.

Por suscripcion, pagando adelantado el importe de cada tomo, 34 y 38 rs. respectivamente.

También se admiten suscripciones á toda la obra, pagando 180 rs. adelantados en Madrid y 200 rs. en provincias.

La obra se repartirá á los señores suscritores por fascículos de 80 páginas; el primero se está repartiendo.

Dirigirse, para suscripciones y pedidos, á D. Joaquín Portuondo, Fuencarral, 53, principal izquierda.

También se admiten suscripciones en esta Administración.

LECCIONES DE CLÍNICA MÉDICA PRECEDIDAS DE la leccion inaugural del curso de Patología interna en la Facultad de Medicina de París dada en 20 de Marzo de 1879; por el Dr. Miguel Peter.

Se ha repartido el cuaderno 3.^o

Se hallará de venta en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, núm. 40, Madrid.

HERVIEUX.—TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE las enfermedades puerperales, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio; version española de D. Joaquín Torres Fabregat.

Terminada esta importante obra, se ha puesto á la venta al precio de 15 pesetas en toda España.

Los señores suscritores podrán adquirirla con un 10 por 100 de rebaja, haciendo los pedidos á esta administración.

LECCIONES DE CLÍNICA MÉDICA EXPLICADAS EN el hospital homeopático Saint-Jacques, 1875, 1876, 1877; por el doctor JOUSSET, vertidas al castellano por D. Joaquín Batlle y Hernandez.

Se ha repartido el cuaderno 3.^o

Se hallará de venta en la librería extranjera y nacional de D. C. BAILLY-BAILLIÈRE, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

EDICION RECIENTE DEL MANUAL DE ENFERMEDADES venéreas y sífilíticas, por el Dr. F. L. Cerezo.

Comprende los mas modernos conocimientos alcanzados en la especialidad. Utilísimo á los médicos prácticos.

Precio, 12 rs. en Madrid y 14 en provincias. Se halla de venta en esta Administración.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Le-perdriol». Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega, Garcerá y D. José María Moreno.

PILDORAS DE BLANCARD

con Ioduro de Hierro Inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofúlosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infal, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exigase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pie de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1º PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.

3º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al Ioduro de Hierro inalterable, para las enfermedades escrofúlosas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

«La Pepsina, por su union con el hierro y el Ioduro de Hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables.»

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

El Método del Dr. DECLAT consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON:

JARABES (ACIDO-FENICO puro y blanco (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico.)
CAPSULAS (SULFO-FENICO (Enferm. de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituíta, Reuma, etc.)
(FENATO DE AMONIACO (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Crup, Disenteria, Tifus, Cólera, etc.)

INYECCIONES (IODO-FENICO (Anemia, Linfatismo, Glándulas, Tumores, Ulceras, Sífilis, Enferm. hereditaria)
SOLUCION ESPECIAL contra la fiebre amarilla, el cólera, la insolacion y la fiebre biliosa de los países cálidos.

GLICO-FENICO (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero.)
USO EXTERNO. — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutáneas, á 100 reales en Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO AFENICADO (Enfermedades del pecho, Bronquitis, Raquitismo, Debilidad de constitucion). — Paris, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las Farmacias.

Por menor, Sres. Garcerá, S. Ocaña, Ortega y D. José María Moreno.

.COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

antiséptico, desinfectante y no irritante para cicatrizar las llagas.

Adoptado en los Hospitales de Paris y los de la Marina militar francesa.

El Coaltar Le Beuf no es ni cáustico ni irritante á pesar de la eficacia de sus propiedades antisépticas; por esto ofrece sobre el ácido fénico la ventaja de poderlo dejar sin ningun peligro en poder de los enfermos.

Puro ó mezclado con una ó dos partes de agua (tibia en el invierno) se emplea ventajosamente para la cura antiséptica de las llagas y la cicatrizacion de las úlceras: mezclado con mayor proporcion de agua (una ó dos cucharadas grandes de Coaltar Le Beuf por un vaso de agua) se emplea en un gran número de afecciones (de la boca, de la laringe, de la nariz, de los oídos, de los órganos genitales, de la piel, etc. En una palabra; presta inmensos servicios cuando se trata de limpiar y modificar prontamente las mucosas y las superficies enfermas ó desinfectar las secreciones fétidas.

Las inyecciones y lavadura con agua adicionada de Coaltar saponiné, son tambien muy útiles para la desinfeccion de las recién paridas, con el fin de prevenir los accidentes consecutivos á los partos.

PRECIO DEL FRASCO, 2 FR. 25 C. — 6 FRASCOS, 12 FR.

Fábrica en Bayona, en casa M. LE BEUF, Farmacéutico de la Escuela de Paris.
Depósitos en Madrid, en las Farmacias de los SS. BORRELL y MIQUEL, MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, GARCERA-CASTILLO, etc. y en las principales Farmacias de las Provincias.

DRAGEES MEYNET
D'EXTRAIT
DE FOIE DE MORUE

de extracto
de hígado de
bacalao,
aprobadas

por la Academia de Medicina. — Único medicamento fácil de tomar, vinasco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs. — Paris, 31, rue d'Amsterdam. — Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega, Garcerá, y botica, Mayor, 93.

CURACION PRONTA Y RADICAL

de FLUJOS de todas clases con los CONFITES y la INYECCION BALSÁMICA, Empelnes, vicios de la sangre, desollones, granos, etc., curados prontamente con la POMADA ANTIHERPETICA ROSA y el ELIXIR DEPURATIVO del Dr. CHOPARD, Paris. (Precios 22, 24 y 18 reales.)

Tratamiento por correspondencia.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.



¡GREAT DISCOVERY! POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal. — Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA

y todas las posesiones inglesas. — Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Un paquete, 5 reales. Seis paquetes, 25 reales.

Una Caja, 10 reales. — Seis cajas, 55 reales.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

DE

CHASSAING

CON PEPSINA Y DIÁSTASIS

Informe muy favorable de la Academia de Medicina de Paris (Marzo 1864).

Creo inútil insistir acerca del valor de esta preparacion. Su composicion racional la ha hecho apreciar desde el primer dia por los Médicos y veinte años de practica la han consagrado. No obstante, creo deber señalarlos mi Pepsina y mi Diástasis. No empleo estos dos agentes sino en dosis rigurosa y despues de haberme asegurado de su absoluta pureza, cosa, como ya sabeis, muy rara en el comercio.

La practica médica ha adoptado su uso en el tratamiento de las afecciones de las

VIAS DIGESTIVAS, contra los MALES de ESTÓMAGO, la DISPEPSIA, los VÓMITOS de las MUJERES ENCINTA, la GASTRALGIA, las CONVALESCENCIAS LENTAS, la ANEMIA, etc.

Favoreciendo la asimilacion de los alimentos, es el reparador por excelencia de las fuerzas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA, y EN LA MAYOR PARTE DE LAS FARMACIAS

BROMURO DE POTASIO

Granulado

DE FALIÈRES

Este **Bromuro**, de una absoluta pureza, ha sido aprobado por la Academia de Medicina de Paris y se recomienda a todos los Médicos. Cada frasco contiene 75 gramos de sal y le acompaña una cucharilla-medida, de 0,50 centigramos.

El enfermo puede por sí mismo preparar su solucion segun la prescripcion del Médico.

Por consiguiente, economia, y exacta y fácil ejecucion de la receta. Preparamos tambien el

JARABE DE FALIÈRES

Bromuro y Cortezas de Naranja amarga, para aquellos de nuestros enfermos que prefieran este medio de administracion.

PARIS — 6, Avenue Victoria, 6 — PARIS
Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Jarabe

DE

CLERMONT

Con Arseniato de Hierro soluble

Dosado este **Jarabe** por cucharaditas conteniendo un miligramo de sal pura é inalterable descubierta por el autor, ha sido experimentado con éxito en el Hôtel-Dieu de Paris.

En dosis progresiva de 1 á 4 cucharaditas al principio de cada una de las dos principales comidas, obra como reconstituyente en los casos de

ANEMIA, DEBILIDAD, CLORÓRIS, TÍSID, LINFATISMO, AFECCIONES HERPÉTICAS de las VIAS RESPIRATORIAS

Clermont

Licenciado en Ciencias,
Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

6, Avenue Victoria, 6
PARIS
y en todas las principales Farmacias

Véndense estos productos en Madrid, en casa de los Sres. Garcera, S. Ocaña Ortega, y J. M. Moreno, depositarios de la Agencia franco-hispano-portuguesa Sordo, 31.

PRODUCTOS DE LA FARMACIA DELPECH

PARIS. — 23, Rue du Bac, 23. — PARIS

CAPSULAS con extracto esterilizado de cubeba Delpech. — Contra el catarro de la vejiga, la hemorragia y la blenorrea. Los médicos lo consideran como el verdadero calmante de las mucosas irritadas. LA CAJA, 5 fr. Los D^{rs} Ricord, Voilemier, etc. lo prescriben especialmente.

EL SACARURO DE CUBEBA, preparado para los niños, es el mejor remedio contra el Crup ó GARROTILLO. La caja 3 fr.

CAPSULAS DE EUCALYPTUS DELPECH, se emplean con el mejor éxito en las enfermedades del pecho, catarro, asma, tos convulsiva, neuralgias, jaquecas, gota y reumatismo. El EUCALYPTUS se prescribe tambien en jarabe, pasta, vino, linimento, cigarrillos. Bajo la forma de ALCOHOLATURA, es excelente para curar y desinfectar las llagas y para los sobrepesos. Cápsulas, 2 fr. 50.

PILDORAS DE PODOFILINA DELPECH. Estreñimiento habitual. — Esta incomodidad tan penosa y tenaz, se combate con éxito con estas Pildoras. Su efecto es tan seguro que las recomiendan especialmente los médicos mas eminentes. La caja, 2 fr.

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor **MAS** BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. **TOS** Las únicas infalibles.

Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CAJA, 8 REALES.

Ayuntamiento de Madrid

JABÓN BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Escelente para curar las grietas, rajaduras, sabañones.

Precio, Arq. — La caja de tres pastillas 10 rs. Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

AGUA de MELISA

de los Carmelitas

BOYER

Unico sucesor de los Carmelitas

PARIS, 14, Rue de l'Abbaye, 14, PARIS.

Contra la Anorexia, el Cólera, Mareo, Eñatos, Desmayos, Indigestiones, Eñebro amarillo, etc. Véase el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.

Exíjase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños. — Exíjase la firma de: Por mayor, para España y colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

Pormenor, Sres. S. Ocaña, Ortega, Garcera y D. José M. Moreno.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

LA GAZETTE DES HOPITAUX CIVILS ET MILITAIRES.

AÑO 53.º

Este periódico es, no sólo el más generalizado y conocido en Francia y en el extranjero, pero tambien el más apreciable por la rapidez de sus noticias médicas.

La *Gazette des Hopitaux* se publica tres veces por semana: los martes, los jueves y los sábados.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Rs. vn.
Por un año.....	140
seis meses.....	72
tres idem.....	40

Se suscribe en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.